

El Museo Cerralbo presenta la singularidad de ser uno de los escasos ejemplos en Madrid de palacete decimonónico que conserva su decoración original. Fue la residencia del XVII marqués de Cerralbo, don Enrique de Aguilera (1845-1922) y su familia, compuesta por su mujer doña Inocencia Serrano y Cerver (1816-1896), viuda de don Antonio del Valle y los dos hijos que esta aporta al matrimonio, don Antonio del Valle y Serrano (1846-1900), I marqués de Villa-Huerta, y doña Amelia (1850-1927), marquesa de Villa-Huerta desde el fallecimiento de su hermano.

Como palacio-museo es un referente obligado para conocer la forma de vida de la aristocracia madrileña de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Además, como museo de un coleccionista refleja el gusto artístico de su época, un conjunto considerado, en su momento, como una de las colecciones privadas más importantes del país y, sin duda, la más completa de su tiempo.



EL MUSEO

El edificio, construido entre 1883 y 1893, fue concebido desde un primer momento como vivienda y como lugar donde exponer de forma armónica las obras de arte, antigüedades y curiosidades reunidas por el afán coleccionista de sus propietarios. Antiguo palacio hoy museo, consta de cuatro plantas: semisótano, piso entresuelo, piso principal y buhardillas. En el semisótano y las buhardillas, antaño dedicados a servicios del palacio tales como cocinas, despensas, cocheras, cuadras, guadarnés, calderas y cuartos de criados, hoy se encuentran el Salón de Actos y las áreas de uso interno: oficinas, laboratorios de restauración y almacenes.

La visita transcurre por los dos pisos restantes, el primero, o Entresuelo, destinado a la vida cotidiana de los marqueses, y el segundo, o Principal, dedicado a la vida social.

La inalterabilidad al paso del tiempo es sólo aparente, pues a los lógicos cambios operados en la vivienda por la variación de las circunstancias familiares se unen primero el terrible acontecimiento de la guerra civil y, después, las reformas museográficas del siglo xx.

Desde 2002 se ha venido llevando a cabo un minucioso trabajo centrado en la recuperación de los ambientes originales del primitivo palacio. Esto supone el sacrificio de la apreciación individualizada de las obras de arte en favor de la lectura global de la sala, considerada, ahora, como una pieza de interés artístico en sí misma.



EL PISO ENTRESUELO

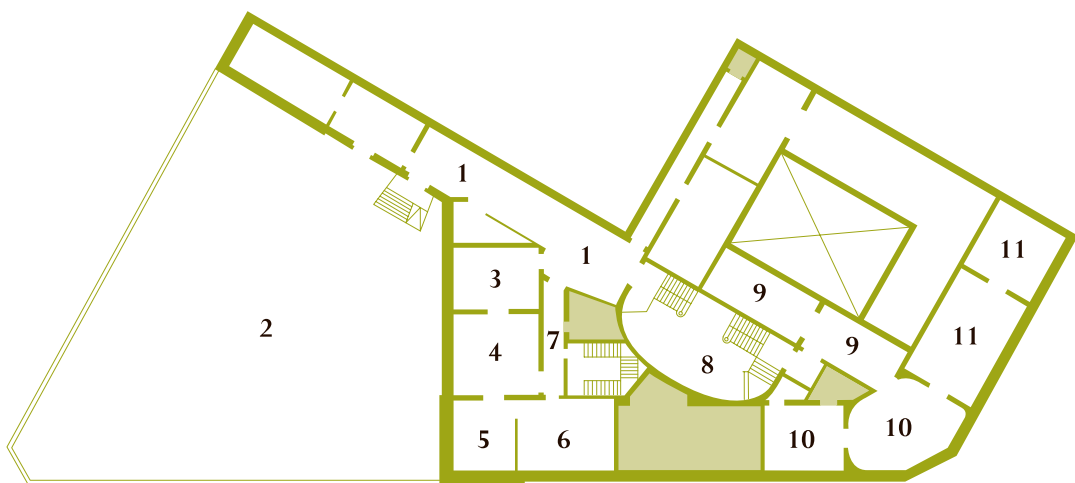
En esta planta, donde se recibía a las visitas de confianza, transcurrió la vida cotidiana de la familia.

Su uso doméstico y las circunstancias familiares e históricas provocaron en ella sucesivas transformaciones. La primera tiene lugar tras el fallecimiento de don Antonio, en 1900, y afecta fundamentalmente al ala izquierda. Gran parte de las habitaciones que comprendían sus apartamentos privados se transformaron en gabinetes y salones de verano.

Pero, sin duda, la intervención más radical se efectuó en la década de los años 40 del siglo xx, y supuso el sacrificio de los dormitorios y otros cuartos de diario y de servicio, entonces carentes de interés museográfico, en favor de unas galerías donde exponer, de forma desahogada y didáctica, las colecciones artísticas.

Esa es la razón por la que el planteamiento expositivo de esta planta se ha acometido desde la recreación y no desde la recuperación fidedigna de los espacios, como ha ocurrido en el Piso Principal. Esta recreación de ambientes se ha hecho, cuando ha sido posible, con las piezas que originariamente se encontraban en estas habitaciones; no obstante, también se ha recurrido a completar los espacios con piezas de la colección Villa-Huerta procedentes del palacio de los marqueses en Santa M^a de Huerta (Soria), o incluso, aunque en menor medida, con algunas adquiridas en el mercado de antigüedades.

PISO ENTRESUELO



- 1 Recibimiento de verano y Galería
- 2 Jardín
- 3 Salón Rojo
- 4 Salón Amarillo
- 5 Salita Rosa
- 6 Dormitorio del marqués de Cerralbo
- 7 Pasillo
- 8 Gran Portal y Escalera de Honor
- 9 Recibimiento de invierno y Capilla
- 10 Salón de Confianza y Dormitorio de la marquesa de Villa-Huerta
- 11 Salón Comedor y Salón de Música

Recibimiento de verano y Galería

El Recibimiento del ala de verano fue, antes del fallecimiento de don Antonio del Valle, el lugar de recibir correspondiente a sus apartamentos privados. A partir de 1900, esta zona del palacio pasó a ser utilizada, en primavera y comienzos del verano, por el marqués de Cerralbo y su hijastra doña Amelia, por la ventaja que suponía su orientación y apertura al Jardín, antes del traslado anual al palacio de Santa M^a de Huerta en Soria. El Recibimiento se prolonga en una Galería con salida al Jardín en la que se exhibe pintura de temática religiosa, antiguamente un largo pasillo que incluía una escalera de comunicación interior con el Piso Principal que desapareció en la reforma de los años cuarenta del siglo xx.



Alegoría de la Eucaristía
Escuela española
Segunda mitad del siglo xvii
Óleo sobre lienzo
Nº inv. VH 939

En la colección de pintura del Museo predominan las escuelas española e italiana y respecto a las obras españolas, la pintura religiosa de los siglos xvii y xviii. Este cuadro representa una visión mística, la apoteosis de la Eucaristía; se ha relacionado con el pintor cordobés Acisclo Antonio Palomino.



San José con el Niño Jesús
Escuela italiana
1600-1630
Óleo sobre lienzo
Nº inv. VH 1

El anónimo autor de esta obra se inspiró al componer la figura del Niño dormido en el regazo del santo en una Madonna con el Niño del pintor Guido Reni, maestro de la escuela boloñesa.



San Agustín y Santa Mónica
Girolamo Muziano 1580-1590
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 4905

Es muy similar al cuadro conservado en la iglesia de San Agustín de Perugia, obra del mismo pintor, que ejecutó dos versiones de esta composición para la basílica de San Pedro en Roma y tres más destinadas a otras iglesias italianas.



Reloj de pared
J.Wats. London
Siglo xviii
Hierro, bronce
Nº inv. 4838

Modelo inglés de reloj-despertador de uso doméstico que funciona a pesas, conocido como *lantern clock*. Es el más antiguo de los setenta relojes del Museo Cerralbo; los que forman parte de la decoración de las salas se mantienen en perfecto funcionamiento.

Jardín

La apariencia actual del Jardín es una recreación de 1995. Del original no se conserva apenas documentación, salvo un apunte del propio marqués de Cerralbo. Ese proyecto preveía un eje transversal que dividía el espacio en dos triángulos y unía la fachada del palacio con el ángulo del *belvedere* o templete-mirador, situado en el esquinazo de la valla y, en el centro, un amplio espacio irregular, bordeado de caminos curvos. La construcción en los años cuarenta del siglo pasado de un pabellón, a imitación del palacio, para uso interno del Museo, rompió el eje ideado por el Marqués. El jardín sufrió así una alteración de la que no se ha podido recuperar. Sin embargo, la intervención practicada nos permite disfrutar hoy de un espacio ajardinado de corte clásico-romántico, en el que se adivina la intención del Marqués. El espacio central se interpretó como un estanque, a modo de espejo de agua, en el que se reflejan diversas esculturas, que junto con los bustos de emperadores romanos, adosados a lo muros de la valla y del palacio, logran una ambientación propia de ciertos jardines italianos adornados con elementos clásicos, mientras que los senderos curvos y la vegetación espesa nos acercan al jardín melancólico de estilo inglés.



Busto de mujer romana

Italia, siglos XVIII-XIX

Mármol

Nº inv. 1026

En el Jardín se exponen los bustos clásicos que adornaban el jardín del palacio de Santa María de Huerta (Soria), propiedad de la marquesa de Cerralbo y sus hijos, donde la familia residía durante el verano y donde el Marqués estudiaba los materiales arqueológicos de los yacimientos que excavó en la zona del Alto Jalón.



Jabalí

Florenia, siglo XVI

Mármol

Nº inv. VH 1023

Procede del palacio madrileño de Medinaceli, demolido en 1890. Perteneció a la colección

de esculturas clásicas de Per Afán de Ribera, virrey de Nápoles. Copia el jabalí romano de la galería florentina de los Uffizi, que a su vez reproduce una obra helenística.



Capitel romano

Arcobriga (Monreal de Ariza, Zaragoza)

Finales del siglo I d.C.

Arenisca tallada

Nº inv. 6143

Capitel corintio perteneciente a una pilastra de esquina situada en el pórtico del patio de una casa romana. Fue hallado en las primeras excavaciones del marqués de Cerralbo, realizadas entre 1908 y 1911, en la ciudad celtibérico-romana de *Arcobriga*.

Salón Rojo

Es el primero de una enfilada de tres salones con vistas al Jardín que deben su nombre, siguiendo la costumbre de la época, al tono de sus tapicerías y paramentos. El vivo color de este salón está rematado en la zona inferior por una cenefa de papel pintado, una alternativa al rodapié de moda a finales del siglo XIX.

Este salón se utilizó como despacho, donde el Marqués atendía a administradores y proveedores sin necesidad de que tuvieran que pasar por el resto de la casa. La existencia de estas habitaciones, situadas en la planta baja, en las que el propietario trabajaba en la administración de sus fincas, gestionaba sus rentas y sus negocios, fue habitual en los palacios urbanos de la nobleza y alta burguesía.



Fernando de Aguilera y Contreras, XV marqués de Cerralbo

Valentín Carderera
1833
Óleo sobre lienzo
Nº inv. VH 496

Retrato del tío abuelo de don Enrique de Aguilera, fundador de este Museo, pintado en el año de su nombramiento como Caballerizo Mayor de la Real Caballeriza al inicio del reinado de Isabel II. Sobre el hombro lleva una fusta y sobre la mesa se encuentra la llave de Cámara y de aposento en Palacio otorgada junto a su cargo.



Don Jaime uniformado a caballo

A. Mayer (estudio)
Austria, hacia 1893
Gelatina / Colodión ED
Nº inv. 6177

Fotografía del hijo y heredero de don Carlos de Borbón a modo de retrato de aparato con cierta escenografía regia; el joven monta uniformado y majestuoso sobre su caballo parado. Está dedicada cariñosamente a la marquesa de Cerralbo.



Teléfono Ericsson

1890-1900
Madera, baquelita, metal, seda
Nº inv. 7262

Intercomunicador privado modelo BC 1300 (405) que estaría seguramente comunicado con un teléfono similar situado en el Torreón donde se encontraba el Archivo hacia 1900 en las buhardillas de la casa. Este modelo aparece en el catálogo Ericsson de 1897.



Ángeles cantores

Ludovico Carracci
1600-1610
Óleo sobre lienzo
Nº inv. VH 490

Atribuido al último periodo del pintor boloñés y probable fragmento de otro cuadro, representa grandes rostros de un coro de ángeles en abigarrada composición pero claramente definidos por el marcado dibujo y el fuerte claroscuro.

Salón Amarillo

Comedor de diario y gabinete de confianza a la vez, de ello nos informa el propio mobiliario compuesto por una mesa realizada en palma de caoba maciza rodeada de seis *sillas a la inglesa*, con el característico respaldo calado de pala central y otra sillería de las llamadas de *gabinete* que consta de varios asientos, butacas, sillas y sofás, dispuestos en grupos de conversación, henchidos con muelles, bajos y envolventes y tapizados en damasco de seda amarillo a juego con las cortinas de los balcones.

La decoración de la pared presenta el papel pintado original, el único que se conserva en todo el palacio. Estos papeles, impresos con procedimientos mecánicos, de moda a mediados del siglo XIX, son una solución práctica frente a los antiguos y mucho más costosos entelados, y buena muestra de la aplicación de los procedimientos industriales a las artes decorativas.



José de Aguilera y Contreras, XVI marqués de Cerralbo

Vicente López o Bernardo López
Hacia 1840
Óleo sobre lienzo
Nº inv. VH 502

El abuelo de don Enrique de Aguilera fue retratado por Vicente López o por su hijo Bernardo, seguidor del estilo de su padre, y como él, pintor de cámara de Isabel II y retratista de moda en Madrid entre la alta burguesía y la aristocracia.



Inocencia Serrano y Cerver vestida de charra

Poujade y señora (estudio)
Salamanca, 1878-1896
Gelatina/Colodión ED iluminada
Nº inv. VH 984

Fotografía iluminada de la marquesa de Cerralbo con indumentaria típica salmantina. Obra de un fotógrafo francés activo en diversas ciudades españolas junto con su esposa, la exquisita iluminación firmada por “*Ch. de Bar.*” se realizó probablemente en París.



Agustín de Aguilera y Gamboa de uniforme

Otero y Colominas (estudio)
La Habana, 1888-1889
Albúmina
Nº inv. VH 982

Retrato fotográfico de uno de los hermanos del marqués de Cerralbo, Agustín de Aguilera y Gamboa, conde de Alba de Yeltes, realizado en un famoso estudio cubano. Viste uniforme de rayadillo y adopta la pose clásica del retrato militar.



Lámpara

Bohemia o Francia,
segunda mitad del siglo XIX
Vidrio, bronce dorado
Nº inv. VH 1006

Ejemplo de la evolución decimonónica de una de las creaciones suntuarias de los vidrieros de Bohemia, de cristal doblado y capa exterior de vidrio o cristal rubí de oro, grabado y tallado a la muela, que a partir de 1830 fue sustituido por vidrio rojo de cobre, abaratando la producción.

Salita Rosa

En contraposición con las dos salas anteriores, en las que se ha recuperado la decoración original, esta estancia ha sido recreada como gabinete de la marquesa de Villa-Huerta con parte del mobiliario legado por ella para que formase parte del Museo. La recreación se ha hecho al modo de las *salitas de compañía*, tan del gusto de las damas decimonónicas, en las que resultaba imprescindible una *sillería de comodidad* donde la dueña de la casa pudiera sentarse de forma relajada y sin protocolo. Resulta fácil imaginar aquí a la señorita Amelia en compañía de alguna amiga, charlando mientras contemplaban la floración de la primavera a través del balcón abierto al Jardín o bordando mientras compartían una lectura por turnos a viva voz o, sola, sentada ante el escritorio femenino marcado con su inicial, escribiendo cartas, tarjetas de invitación o notas de agradecimiento.



Joyero

Hacia 1880
Vidrio, metal dorado
Nº inv. 26975

Modelo de joyero en forma de libro, está basado en las cajas realizadas con placas de cristal de roca durante el Renacimiento, época a la que también corresponde el diseño de arabescos grabado sobre sus manuzuelas. Contiene varias condecoraciones y una encomienda femenina de la Orden de Isabel la Católica.



Antonio María del Valle y Angelín

J. Heigel
1830
Acuarela sobre cartón
Nº inv. VH 504

Miniatura-retrato del que fuera el primer esposo de Inocencia Serrano y Cerver, marquesa de Cerralbo. Firmada por Joseph Heigel, miniaturista alemán establecido en París entre 1817 y 1837.



Inocencia Serrano y Cerver con su hija Amelia

Escuela española
Hacia 1855
Acuarela sobre cartón
Nº inv. 505



Antonio María del Valle con su hijo Antonio

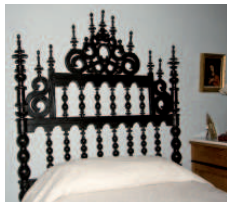
Escuela española
Hacia 1855
Acuarela sobre cartón
Nº inv. 506

Estos dos retratos pintados con técnica de miniatura muestran en parejas a los miembros de la familia del Valle Serrano, Inocencia (1816- 1896) y su hija Amelia (1850-1927), y Antonio del Valle (fallecido en 1863) con su hijo Antonio (1846-1900).

Dormitorio del marqués de Cerralbo

En una sociedad en la que primaban la exhibición y las apariencias, las habitaciones íntimas se concebían con gran austeridad frente a la opulencia y vistosidad de los salones de recibir. Es el caso de este dormitorio, recreado a partir del inventario de la casa, que cuenta con parte del mobiliario original y con algunas piezas adquiridas en el comercio actual de antigüedades. Consta, como era habitual, de cama con colchón, que podía ser de borra o de lana, una mesilla de noche alta para alojar el orinal, un armario ropero y una cómoda con cajones donde se guardaban cuellos duros, ropa interior, chalecos o guantes, en este caso con la doble función de escritorio. Relacionados con el aseo diario encontramos una *barbera* –espejo de inclinación regulable para afeitarse la barba y arreglarse el bigote– y un aguamanil de loza estampada compuesto de jarro y palangana.

En el sillón isabelino junto a los pies de la cama, falleció el Marqués el 27 de agosto de 1922.



Cama

Mallorca o Cataluña,
siglo XIX
Madera ebonizada
Nº inv. 28016

Se adquirió recientemente en el mercado del arte para completar el mobiliario del dormitorio del Marqués. De tradición barroca, el cabecero y el piecero están formados con varios cuerpos de barrotes torneados rematados en pináculos.



Cómoda-escritorio

España, probablemente
Madrid, hacia 1815
Maderas de pino y nogal,
latón dorado
INº inv. 5144

Mueble con doble funcionalidad, compuesto por cuatro cajones, los tres inferiores para guardar ropa y el superior para alojar un escritorio. El frente de este último cajón es abatible para ser utilizado como tablero para escribir de pie, al fondo presenta pequeñas gavetas para guardar la tinta, el papel, las plumas, el lacre y el sello.



Reloj despertador con luz

¿Francia?, segunda mitad del
siglo XIX
Madera, metal
Nº inv. VH 1122

Reloj de sobremesa portátil que funcionaba con seis de las pioneras pilas francesas. Está provisto de despertador con conmutador de encendido, bombilla incandescente para ver la hora, y encendedor de gasolina con encendido eléctrico, también conmutable.



El marqués de Cerralbo con uniforme de gala

Manuel Compañy
Madrid, 1885-1909
Gelatina/Colodión ED
Nº inv. 6181

Retrato fotográfico del marqués de Cerralbo con indumentaria de gala en la que destacan el sombrero con plumas y el espadín de corte. Manuel Compañy fue uno de los fotógrafos más conocidos en el Madrid de finales del siglo XIX, con hasta tres estudios en activo simultáneamente.

Pasillo

Por este Pasillo, comunicado con la antigua escalera de servicio, circulaban los criados procedentes de las cocinas del semisótano para atender al comedor. Recientemente se han reunido aquí algunos de los recuerdos carlistas conservados en la casa en relación con la afiliación política del marqués de Cerralbo.



Don Carlos de Borbón y doña Berta con indumentaria tradicionalista

G. Contarini
Venecia, 1896
Albúmina
Nº inv. 6173

Fotografía dedicada del aspirante al trono de España Carlos de Borbón con uniforme carlista y su segunda esposa Berta de Rohán, con mantilla española. Contarini tenía estudio en Venecia, donde la pareja tenía fijada su residencia oficial.



Grupo en los jardines de Santa María de Huerta

Santiago Oñate
Calatayud (Zaragoza)
1870-1900
Albúmina
Nº inv. 6176

En la imagen podemos distinguir a los miembros de la familia, Enrique, Inocencia, Antonio y Amelia, en los jardines del palacio, y residencia de recreo de Santa María de Huerta (Soria). El fotógrafo aragonés fue habitual colaborador del Marqués.



La Junta de Distrito de Igualada

J. Sagristá
Igualada (Barcelona),
hacia 1892
Albúmina
Nº inv. FF 2673

Fotografía dedicada por los miembros de una junta, organización territorial básica del carlismo. Como representante político de don Carlos, el Marqués recorrió activamente España alentando a sus partidarios, consiguiendo así crear un partido de corte moderno.



Don Carlos de Borbón y Austria-Este, duque de Madrid

G. Atam
Venecia, hacia 1890
Carboncillo
Nº inv. 5379

Retrato enviado desde Venecia al marqués de Cerralbo por don Carlos de Borbón en 1893, en agradecimiento por sus servicios. El duque viste uniforme de capitán general con chapela y su figura está dibujada con una técnica de claroscuro tan precisa que parece una fotografía.

Gran Portal y Escalera de Honor

El zaguán está dotado, como otros muchos portales de Madrid, de dos enormes puertas gemelas cuya función, hoy olvidada, era permitir el acceso de los carruajes de invitados y proveedores por una de ellas y la salida por la contraria facilitando así las complicadas maniobras con las caballerías. Por el contrario, los coches de la casa continuaban el trayecto hasta el arranque de la escalera y, una vez allí, los señores podían descender con comodidad, mientras que el cochero accedía al patio interior donde estaban las caballerizas y el guadarnés.

La Escalera de Honor era uno de los espacios más escenográficos en estos palacetes decimonónicos; en ella era importante exaltar el prestigio social de los propietarios de la casa. En la del palacio Cerralbo destacan la barandilla de hierro forjado que perteneció al antiguo Monasterio de las Salesas Reales de la reina Bárbara de Braganza y el gran escudo con las armas del matrimonio Cerralbo, enmarcado entre dos tapices del siglo xvii: uno bruselense con escudos cuartelados de los Carvajal, Padilla, Acuña y Enríquez, y otro de Pastrana con las armas de los Silva, Mendoza y de la Cerda.



Matrona romana

Segunda mitad del siglo II d.C.
Mármol
Nº inv. 44

Joven matrona con la cabeza descubierta para resaltar el reconocimiento y libertad que la mujer romana fue adquiriendo con el paso del tiempo. Presenta varias restauraciones en forma de marcas de grapas de época antigua, y añadidos del siglo xix.



Tapiz de los III Duques de Pastrana

Manufactura de Pastrana
Hacia 1625
Lana y seda
Nº inv. 55

Es un ejemplo magnífico de la escasa producción conservada de la manufactura de tapices establecida en Pastrana (Guadalajara) por Francisco Tons, maestro tapicero de Amberes, al que se atribuye este paño por su similitud con los dos únicos tapices que muestran su marca.



Santo Domingo en Soriano

Antonio de Pereda
Hacia 1655
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 56

Perteneció al retablo de la capilla del marqués de La Lapilla destruida en el incendio que asoló el madrileño Colegio de Atocha en 1872. Don Enrique de Aguilera, patrono de la capilla, recuperó esta obra que representa el milagro ocurrido en 1530 en el convento dominico de Soriano (Italia).



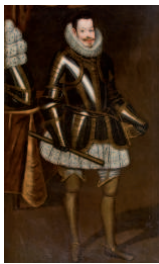
Escudo

Hacia 1893
Escayola estucada
Nº inv. 29322

A la diestra, armas del marqués de Cerralbo, Grande de España, que ostentaba además los títulos de marqués del Sacro Romano Imperio, de Almarza y de Campo Fuerte, conde de Alcudia, de Villalobos y de Foncalada. A la siniestra, armas de las ascendencias de su esposa: Serrano, Soler y Cerver.

Recibimiento de invierno

Área de acogida de la parte de la vivienda que correspondía a los marqueses de Cerralbo y su hija doña Amelia, luego transformada en ala de invierno. Como corresponde al piso de diario, está sobriamente decorado con una serie de muebles característicos de los recibidores decimonónicos: mesa de arrimo o consola flanqueada por dos sillas y espejo de cuerpo entero apoyado en un zócalo decorativo, dotado además de una repisa para plantas de interior. Estos grandes espejos denominados con el termino francés tremó permitían a las visitas retocarse antes de ser recibidas y a los propietarios echarse un último vistazo antes de salir de casa. En comunicación directa con esta habitación se encuentran la Capilla, el Salón de Confianza y, antaño, el pasillo interior que daba acceso a las habitaciones de uso privado.



Felipe III

Escuela española
1600-1630
Óleo sobre lienzo
Nº inv. VH 434

Repite el esquema de retrato cortesano de representación al estilo de los retratos pintados por seguidores de Pantoja de la Cruz como Bartolomé González, Rodrigo de Villandrando y Andrés López Polanco.



Margarita de Austria

Escuela española
1600-1630
Óleo sobre lienzo
Nº inv. VH 433

Pareja del anterior, el tipo de retrato repite un modelo largamente codificado que pervive en el siglo XVII por las repetidas copias que los nobles españoles encargaban para formar sus propias galerías de retratos, a ejemplo de las galerías reales de El Pardo y el Alcázar.



Reloj de pared

Alemania, 1870-1900
Madera, alabastro, metal,
porcelana
Nº inv. VH 270

El reloj de cuco fabricado por los relojeros de la Selva Negra fue muy popular en la segunda mitad del siglo XIX. De este reloj todavía hoy sale a cantar las horas mediante un silbo de fuelle un cuclillo que se recoge después tras una ventanilla.



Bastonera

Daniel Zuloaga
1888
Loza esmaltada
Nº inv. 27068

Decorada por Daniel Zuloaga en la Fábrica de La Moncloa con un motivo de *candelieri* de estilo neo-renacentista. Este gran ceramista formado en Sèvres fue el autor de la decoración cerámica de varios edificios finiseculares de Madrid, como por ejemplo el palacio de Velázquez en el Retiro y el Ministerio de Agricultura.

Salón de Confianza

Es el salón de recibir del piso de diario y, como tal, en él se ubican algunos de los objetos decorativos más llamativos de la casa. El término de *confianza*, en parámetros de protocolo decimonónico, hace alusión a los salones en los que se atendía a las visitas, ya fueran íntimas o de cumplido, los días de recibir sin la etiqueta y parafernalia propia de las recepciones de gala. Está comunicado con el que fuera el último dormitorio de la marquesa de Villa-Huerta.

Llaman la atención, sin duda, la gran lámpara de cristal de Murano, adquirida por los marqueses en uno de sus viajes a Italia y, bajo ella, en la mesa central, un conjunto en porcelana de Meissen, también del siglo XIX, formado por dos jarras y dos jarrones dedicados a los cuatro elementos de la Naturaleza: Agua, Fuego, Tierra y Aire.



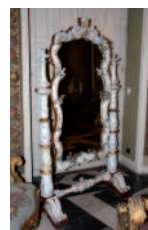
Busto de niña
Antonio Frilli
Mármol,
Hacia 1900
N° inv.VH 510

Obra representativa del virtuosismo de Frilli, que estableció su taller en Florencia en 1860, sus obras se encuentran en cementerios famosos como Porte Sante y Allori de esa misma ciudad. Participó en las Exposiciones Universales de Filadelfia (1876) y Melbourne (1880).



Juego de zarf
Turquía, hacia 1890
Plata
N° inv. VH 678 a 680

Soportes en forma de copa utilizados en los países orientales para sostener una taza sin asa servida con café caliente. Es probable que los *zarf* expuestos en la vitrina de “Recuerdos de viajes” fueran adquiridos en Turquía por los marqueses de Cerralbo y sus hijos en 1889.



Espejo oscilante o psiqué
Fábrica de Meissen
Hacia 1885
Porcelana, vidrio, madera
N° inv. 533

Es uno de los objetos de estilo Dresde o Sajonia que decoran esta sala adornada con las porcelanas preferidas por la sociedad del siglo XIX; la fábrica de Meissen comercializó a partir de 1850 muebles y otras piezas de estilo neo-rococó basadas en sus exclusivas porcelanas del siglo XVIII.



Inocencia Serrano y Cerver y Amelia del Valle y Serrano con atuendo oriental
Abdullah Frères (estudio)
Estambul, 1889
Albúmina
N° inv. VH 702

Realizado durante el viaje familiar a Turquía, este retrato fotográfico nos muestra a madre e hija caracterizadas y posando en un diván. Los tres hermanos armenios conocidos como *Abdullah Frères* fueron reputados fotógrafos con sede en Estambul y El Cairo.

Salón Comedor

Sala de comer y de estar a la vez, situada en una de las zonas más caldeadas del palacio gracias a su ubicación cerca de los cuartos caloríficos, a la presencia de una chimenea, con un hogar de hierro fundido que favorece la combustión y reduce el consumo de combustible, y a su orientación aprovechando todo el sol del atardecer. La mesa central, circular, con posibilidad de hacerla extensible aplicando tableros suplementarios, se utiliza, además de para comer, para conversar, leer, coser o echar una partida de cartas. Junto a la chimenea se sitúa un diván de comodidad para sentarse a tomar el café de la sobremesa y, delante de uno de los balcones, un escritorio donde repasar la contabilidad diaria, hacer un listado de encargos para el ama de llaves o escribir y contestar la correspondencia, actividad preferente de la sociedad decimonónica como medio de comunicación.

A continuación se encuentra el **Salón de Música** denominado en el antiguo inventario de la casa *Cuarto del Mirador*, por el cerramiento acristalado de su balcón; aquí la marquesa de Villa-Huerta realizaba sus prácticas de piano.



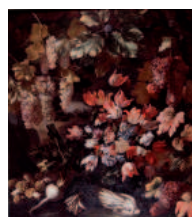
Jarrón con flores
Jan Baptiste Boschaert
1715
Óleo sobre lienzo
Nº inv. VH 469

Ejemplo excepcional entre los bodegones de flores del Museo, al ser restaurado se descubrió la firma de Boschaert. El estilo italianizante de las obras de este pintor flamenco se debe a la admiración que suscitaban en Europa las pinturas de flores napolitanas.



Ramo de flores con mascarón
Gabriel de la Corte
Hacia 1670-1680
Óleo sobre lienzo
Nº inv. VH 461

El conjunto de lienzos con un ramo de flores pendiente de un mascarón de bronce fue ejecutado por uno de los máximos pintores de flores de la corte madrileña de Carlos II. En ellos la tradicional guirnalda de origen renacentista se desborda en una exuberante cascada plena de vitalidad y naturalismo.



Bodegón al aire libre con frutas, flores y verduras
Giovan Battista Ruoppolo
Hacia 1680
Óleo sobre lienzo
Nº inv. VH 455

Su autor, el napolitano Ruoppolo, popularizó un tipo de bodegones de gran formato con abundantes frutas, verduras y flores representados al aire libre, en su árbol frutal, en su mata o amontonados sobre el suelo, que por su efecto decorativo fueron muy apreciados en España y en Italia.



Matilde de Aguilera y Gamboa, señora de Fontagud
Federico de Madrazo y Kuntz
1873
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 28025

En el Cuarto del Mirador el retrato de una de las hermanas del Marqués, realizado por el retratista madrileño de moda en la época en que firmó esta obra, que recreó la belleza de la efigiada en una pose singular por su delicadeza. Fue donado por su bisnieto Jaime Parladé en el 2008.



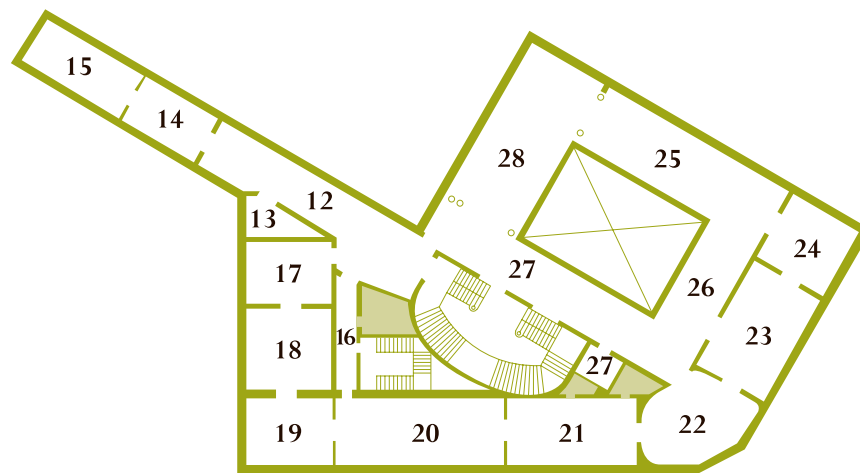
EL PISO PRINCIPAL

El Piso noble o Principal, destinado al protocolo y decorado de forma más suntuosa y artística, espejo de la posición económica y social de sus propietarios, refleja en su distribución la mentalidad decimonónica, donde prima sobre todo la apariencia, y se reservan los mejores espacios a los invitados. De hecho, se abría únicamente para recepciones, fiestas y bailes.

Presenta una distribución similar al Piso Entresuelo, con una serie de habitaciones en enfilada, unas a continuación de las otras, a las que se suman tres amplias galerías en torno a un patio interior, de manera que todas las estancias forman un espacio común con múltiples comunicaciones, apto para albergar a gran número de invitados y distribuir, de forma armónica, las colecciones artísticas.

Su apariencia de inalterabilidad al paso del tiempo es fruto del esfuerzo de un equipo multidisciplinar de profesionales que ha trabajado para recuperar la ambientación original.

PISO PRINCIPAL



- | | | | |
|----|------------------------|----|------------------------|
| 12 | Armería | 21 | Salón Billar |
| 13 | Sala del Baño | 22 | Salón Chaflán |
| 14 | Sala Árabe | 23 | Despacho |
| 15 | Salón Estufa | 24 | Biblioteca |
| 16 | Pasillo de Dibujos | 25 | Galería Primera |
| 17 | Sala de las Columnitas | 26 | Galería Segunda |
| 18 | Salón Vestuario | 27 | Galería Tercera y Aseo |
| 19 | Salita Imperio | 28 | Salón de Baile |
| 20 | Comedor de Gala | | |

12

Armería

Lugar destinado a la recepción de los invitados donde se celebraba la ceremonia del besamanos, la ambientación evoca las salas de armas medievales y nos traslada al marco de las nobles gestas en las que participaron los antepasados de la familia. De inspiración gótica son también los motivos decorativos de la consola con espejo y las galerías de sobrepuerta, estilo del que participan dos siales situados junto a la puerta pretendiendo emular el salón del trono de un castillo medieval. Armas y armaduras flanquean las paredes y forman armónicos conjuntos que, junto con los escudos heráldicos del techo, en escayola pintada, y el repostero de fieltro, dan sobrada noticia del rancio abolengo del dueño de la casa.

Comunicando directamente con la Armería se encuentra la **Sala del Baño**. Una habitación en la que predominó la exhibición por encima del sentido práctico. Es importante recordar que hasta el último tercio del XIX no fueron habituales los cuartos de baño concebidos como estancias independientes. La posesión de una habitación exclusiva con bañera de mármol, grifería de agua caliente y fría y desagüe suponía un alarde de confort del que quisieron hacer gala los propietarios de la casa.



Armadura
Hacia 1650
Hierro forjado
Nº inv. 100

Según la tradición perteneció a un antepasado del marqués de Cerralbo, don Pablo Fernández de Contreras, I conde de Alcudia, Almirante del Mar Océano, célebre por la heroica victoria de su galeón sobre tres navíos holandeses el año 1635.

13

Sala del Baño



Celada de engole
Alemania, siglo XVI
Hierro forjado y grabado
Nº inv. 103

Una leyenda atribuía esta celada a Enmanuel Filiberto, duque de Saboya, vencedor en San Quintín al frente de las tropas españolas de Felipe II, y conocido por el apodo "Cabeza de Hierro".



Jesús sentenciado a muerte

Francisco de Herrera, el Mozo
Hacia 1670
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 295

Formado en Sevilla y en Italia, Herrera trabajó en la corte madrileña como pintor real. Este Museo conserva los dos cuadros sobre la Pasión de Cristo que pintó para el colegio de Santo Tomás de Atocha, destruido en 1872.



Silla de manos

Francia, hacia 1750
Pino y roble, lino, seda
Nº inv. 396

De estilo rococó, su panelado está forrado con sarga pintada al óleo con ramos de flores y motivos que imitan el chapeado tipo *bois unis* o maderas unidas, de moda en el mueble francés hacia 1750.



Arcabuz de caza

Miguel Cegarra
1768-1783
Hierro, oro, madera, marfil
Nº inv. 445

Con llave a la moda de Madrid, su marcaje indica que procede de la Real Ballestería y perteneció, según una inscripción damasquinada en oro, al Infante don Gabriel de Borbón. El armero Cegarra fue arcabucero del rey Carlos III.



Estribos (*Abumi*)

Japón, periodo Edo
(1614-1868)
Hierro, plata, laca
Nº inv. 464-465; 466-467

Estribos de samurai, firmados en el vástago de la hebilla por su artífice. El exterior está decorado con plata formando motivos florales; el interior muestra la placa de madera lacada donde se apoyaban los pies.



Pistola

Bélgica, hacia 1820
Madera, hierro
Nº inv. 453

Pistola de uso civil, con llave de chispa. Lleva una cazoleta doble, duplicada para los cañones inferiores, que se enfrenta a los pies de gato girando una palanca situada en el costado izquierdo del arma.



Martirio de San Sebastián

José Antolínez
1657
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 519

Representa el momento anterior al martirio, cuando el santo, de la guardia pretoriana de Diocleciano, ya desvestido, es atado al árbol antes de ser asaetado, ante la presencia del emperador romano a caballo.

Sala Árabe

Los términos gabinete oriental o sala turca, y otras opciones similares dan nombre a un mismo tipo de estancia, puesta de moda en toda Europa en el siglo XIX, asociada al consumo del tabaco y, por tanto, de uso fundamentalmente masculino. Sus paredes forradas de kilims y suelos y muebles tapizados de alfombras pretendían evocar las jaimas de los nómadas del desierto. En ellas también tienen cabida curiosidades y objetos de colección, especialmente armas y armaduras, pero también, como aquí, instrumentos musicales o restos de especímenes raros como el apéndice de un pez sierra. La decoración neoárabe de los paramentos y los objetos reunidos en este gabinete o *fumoir* procedentes de China, Japón, Filipinas, Marruecos o Nueva Zelanda son, por tanto, consecuencia de ese gusto por lo exótico heredado del Romanticismo. Exotismo y orientalismo son dos cualidades que se conjugan en la decoración de estos salones que en Madrid van a proliferar hasta bien entrado el siglo XX, a imitación del Gabinete Árabe, ideado por Rafael Contreras para el Palacio Real de Aranjuez.



Juego para fumar opio
China, dinastía Qing, siglo XIX
Loza esmaltada, metal
Nº inv. 554

Constituye una curiosidad más entre los objetos expuestos en este gabinete oriental y, junto a la pipa utilizada para la misma función, una exótica alusión al uso corriente de los salones árabes de moda en las casas europeas de finales del siglo XIX, donde los caballeros se reunían para fumar.



Bento
Japón, era Meiji (1868-1911)
Madera lacada
Nº inv. 566

Juego de contenedores empleado para almacenar y transportar comida preparada para su consumo. El uso de cajas o recipientes apilables se inició en Japón hacia 1610 y persiste en la actualidad.



Armadura

Japón, periodo Edo (1614-1868)
Hierro, cobre, laca, textiles
N° inv. 585

Se compone de *kabuto* (casco), *ho-ate* (máscara), *nodu-wa* (gorguera), *do* (coraza), *sode* (hombreras), *ko-te* (brazales) y *sune-ate* (espinilleras). A finales del periodo Edo en Japón se realizaban armaduras de samurai basadas en modelos antiguos, como objetos artísticos y conmemorativos.



Espingarda

Marruecos, siglo XIX
Madera, metal
N° inv. 588

Fue utilizada en la guerra de Melilla y tomada en el zoco El Jemis de Beni-Bu-Ifrur el 30 de septiembre de 1909. Era el arma de fuego preferida por los marroquíes del Rif debido a su fácil manejo y a que, si se agotaba la munición, podía cargarse con piedras.



Ligua

Filipinas, siglo XIX
Hierro, madera
N° inv. 609

Hacha de combate, fue regalada a don Enrique de Aguilera por el intendente general de Hacienda de Filipinas junto a otras armas de los musulmanes de Mindanao y de los igorotes de la isla de Luzón.



Daga (*Kris*)

Filipinas (Islas Sulu), siglo XIX
Acero, madera
N° inv. 642

Arma milenaria del sur de Asia, este *kris* de los musulmanes de Filipinas se consideraba también un objeto que transmite buena o mala suerte. Forjaban su hoja, generalmente flamígera u ondulante, artesanos especializados que celebraban rituales místicos para conferirle poderes espirituales.



Violín bicorde (*Erh-hu*)

Shanghai (China), siglo XIX
Caña, piel de serpiente
N° inv. 652

Parte de los objetos expuestos en esta sala fueron adquiridos por el marqués de Cerralbo en el Hôtel Drouot de París, ciudad donde fue subastada la colección de instrumentos musicales de Adolphe Sax, inventor del saxofón, al que perteneció este violín hasta 1877.



Sable (*Wakizashi*)

Japón, periodo Edo (1614-1868)
Acero, bronce, madera, piel de zapa, laca y textiles
N° inv. 731

Este tipo de espada samurai se utilizaba para duelos y combates cuerpo a cuerpo y para el suicidio ritual conocido como *hara-kiri* o *seppuku*. El tamaño corresponde a la mayor medida que puede tener un *wakizashi*.

Salón Estufa

Se concibe, en principio, como invernadero donde mantener protegidas de la intemperie plantas exóticas o de interior. Un espacio muy del gusto de la segunda mitad del siglo XIX como adaptación, a los palacetes urbanos, del modelo de pabellón o estufa fría frecuente en parques y jardines desde la presentación en la Exposición Universal celebrada en Londres en 1851, del pabellón de hierro y cristal construido por Paxton. El Marqués no debió ver ninguna ventaja en este acristalado, proyectado por los arquitectos del palacio, poco práctico para un clima como el de Madrid, con grandes picos de calor y de frío, y condenó los ventanales cubriéndolos con tapices a modo de cortinajes. El salón se convierte, entonces, en auténtico gabinete de coleccionista donde se mezclan materias, estilos y épocas con los objetos arqueológicos. De estos últimos destacamos los ejemplares de hachas y textiles neolíticos procedentes de las culturas palafíticas de los grandes lagos suizos, el vaso campaniforme de Malpartida de Plasencia (Cáceres), los vasos griegos áticos e itálicos y las armas ibéricas. Adquiridos en su mayoría por el marqués de Cerralbo en el comercio de antigüedades, nada tienen que ver con sus hallazgos, fruto de excavaciones arqueológicas y paleontológicas que el Marqués legó al Museo Arqueológico Nacional y Museo Nacional de Ciencias Naturales.



Busto y manos de un apóstol
Escuela castellana
Hacia 1700
Madera policromada
Nº inv. 799

La imagen vestidera fue un tipo de escultura procesional que abundó en España durante el Barroco. En este ejemplo el busto y las manos se articulaban con una estructura que quedaba oculta bajo la túnica que debía vestir la figura para el culto o al salir en procesión.



Ampolla de peregrino
Egipto, siglos VI-VII
A molde
Nº inv. 848

Frasco cerámico utilizado, en origen, para contener el aceite con el que encender las lámparas que custodiaban el sepulcro de San Menas en Abu Mena (Alejandría, Egipto) y, posteriormente, ofrecido a los peregrinos como recuerdo de su viaje.



Tondo con la Adoración de la Virgen

Florenia, primer tercio del siglo XVI
Loza esmaltada
Nº inv. 811

Ejemplo notable del tipo de escultura religiosa creado en el Renacimiento por Lucca della Robbia, modelado en barro cocido y esmaltado, con figuras en blanco y guirnalda polícolora. Se atribuye a un seguidor de Andrea della Robbia o al taller de los Buglioni.



Escifo griego

Apulia (Italia), mediados del siglo IV a.C.
Técnica de figuras rojas
Nº inv. 902

Recipiente para beber vino que muestra a un joven difunto como Dioniso, al que una Nicé ofrece las cintas funerarias, y una Ménade acompaña bailando una danza báquica. El ritón o cuerno representado, contiene el vino sagrado de la celebración.



Bodegón de frutas y utensilios de cocina

Luis Meléndez
Hacia 1760-1765
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 905

Obra del más notable pintor del bodegón español del siglo XVIII, se caracteriza por la excepcional captación de la textura particular de los objetos y por su representación desde un punto de vista bajo, como si el pintor hubiera trabajado sentado muy cerca de ellos.



Jardinera

Japón, era Meiji (1868-1912)
Porcelana
Nº inv. 947

La función de este macetero concuerda con el diseño de esta sala como invernadero o jardín de invierno. Es una pieza fabricada para la exportación a raíz de la Exposición Universal de París de 1878, donde obtuvieron gran éxito las porcelanas japonesas decoradas en azul y blanco con flores y pájaros.



Falcata ibérica

Necrópolis de Las Angosturas Illora (Granada), siglos IV-III a.C.
Hierro forjado, decoración damasquinada
Nº inv. 1306

Espada característica del guerrero ibérico, con empuñadura en forma de cabeza de caballo. Muestra una decoración en hilos de plata de motivos vegetales en la empuñadura, y animal fantástico (¿dragón?) en la hoja.



Semi-pedalis de la Legio VII Gemina

León, 238-244 d.C.
A molde, marca impresa
Nº inv. 1400

Ladrillo de “medio pie romano” de longitud, fabricado por la legión romana asentada en la actual ciudad de León. Éstas no sólo aseguraban la paz y la recaudación de impuestos, sino que participaron en la romanización de los territorios conquistados gracias a sus producciones industriales.

Pasillo de Dibujos

Este pasillo, que en tiempos fue de servicio, pues en él se apostaba la servidumbre a la espera de atender a los señores en el Comedor de Gala, lo ornamentó el Marqués con parte de su colección de dibujos, 80 de los 558 que la componen. Su emplazamiento en un lugar sin luz natural directa no es causal; sin duda don Enrique conocía los peligros del fotodeterioro en la obra sobre papel.

Actualmente lo que se exhiben son reproducciones facsímiles de los originales y sus paspartús, conservando las antiguas atribuciones y enmarcándolos con sus molduras originales restauradas, mientras los auténticos originales se encuentran perfectamente preservados en los almacenes.

Entre todos los dibujos destaca “Coche barato y tapado” de Goya, obra realizada entre 1824 y 1828 durante su exilio en Francia. Aparte de este importante dibujo se conservan también notables trabajos de Francisco Bayeu, José del Castillo, Salvador Maella o Manuel Salvador Carmona, así como de maestros de otras escuelas europeas. De escuela italiana piezas de Confortini, Pietro da Cortona, Palma “el Joven” o de los Tiepolo. De la escuela francesa son dignos de mención los estudios de Charles Mellin, Nicolas de Platmontaigne o Antoine Ranc, mientras que de los países nórdicos destacan las composiciones de Willem van Nieuwlandt, Adriaen van Ostade o Jan Ykens.



“Coche tapado y barato”

Francisco de Goya
1824-1828
Lápiz litográfico
Nº inv. 4711

Formó parte del álbum que Goya dibujó en Burdeos representando en sus folios diferentes medios de transporte o locomoción utilizados por pobres y mendigos; este dibujo, nº 25 del Álbum G, representa a un tullido arrastrando una carretilla ante la soterrada diversión de tres mujeres.



Dama sentada ante una mesa

Jacobo Confortini
1634-1666
Lápiz negro y sanguina
Nº inv. 4713

Se trata de un estudio para una de las figuras incluidas en “Las bodas de Caná” que este pintor florentino de la primera etapa del Barroco realizó en el refectorio del convento de Santa Trinitá de Florencia en 1631. Por la soltura del trazo y la desenvuelta pose de la retratada, parece un estudio del natural.



Retrato de un niño

Manuel Salvador Carmona
Hacia 1790
Lápiz negro y sanguina
Nº inv. 4698

Dibujo del grabador de Cámara del rey Carlos III, podría representar a uno de sus hijos, Juan Antonio, nacido de su segundo matrimonio con Ana María Mengs, la hija mayor del pintor Antonio Rafael Mengs.



Proyecto para la decoración de una iglesia

Francisco Rizi de Guevara,
1614-1685
Lápiz negro, tinta parda y acuarela
Nº inv. 4763

Boceto para la decoración mural de un sector del alzado de un camarín de iglesia. Francisco Rizi aprendió de los italianos Agostino Mitelli y Angelo Michele Colonna la técnica de la cuadratura con arquitecturas fingidas que aplicó en la decoración de los camarines de varios conventos madrileños.



Santa (¿Martina?) conducida al martirio

Pietro da Cortona
Hacia 1634
Lápiz negro, pluma y tinta parda
Nº inv. 4766

Dibujo preparatorio para una obra proyectada probablemente para la iglesia de los Santos Luca y Martina, en el Foro Romano, perteneciente a la Accademia de San Luca, dirigida por Cortona en 1634; ese año inició la renovación de la cripta encontrando en ella las reliquias de la santa.



Monarca recibiendo un emisario

Federico Zuccaro
1542-1609
Pluma, tinta parda con toques de clarión, sanguina y lápiz negro
Nº inv. 4705

Obra del gran pintor manierista que trabajó para los principales mecenas del siglo XVI en Italia, Inglaterra, Holanda y España. Entre 1586 y 1588 participó en la decoración del Real Monasterio de El Escorial bajo el patrocinio de Felipe II.



Llegada de Federico V a Bohemia

Adrien Pieters Van de Venne
1613-1618
Pluma, tinta parda y lápiz negro
Nº inv. 4744

Dibujo preparatorio para la estampa grabada por Van de Venne, publicada por su hermano Jan en Middelburgh en 1618. Representa la llegada a Vlissingen en 1613 de la flota inglesa que llevó al elector Palatino del Rin, Federico V, y a su mujer Isabel, princesa de Inglaterra, a su nuevo reino en Bohemia.



Jugurta atado y entregado a Sila, quien lo conduce a Mario

Mariano Salvador Maella
Hacia 1772
Pluma, tinta parda y aguada gris
Nº inv. 4746

Dibujo preparatorio para la lámina XXX, grabada por Manuel Salvador Carmona, del libro "La conjuración de Catilina y la Guerra de Jugurta", obra de Cayo Salustio Crispo, publicado por Joaquín Ibarra en 1772, una de las más bellas ediciones españolas del siglo XVIII.

Sala de las Columnitas

Este salón, testigo del afán coleccionista del marqués de Cerralbo, tuvo la función de *fumoir*, lugar donde los caballeros se reunían a hablar de negocios o a comentar los acontecimientos de la convulsa política decimonónica mientras fumaban. La denominación de Sala de las Columnitas se debe al conjunto dispuesto sobre la mesa central. Una gran variedad de figurillas, procedentes de la cultura egipcia, griega, etrusca y romana junto a otras de la Edad Moderna, realizadas en terracota, mármol y bronce, se erigen sobre otras tantas columnillas de ágata, alabastro, mármoles de colores y madera dorada, a modo de pequeños monumentos. La opulencia y acumulación de objetos, junto con los cuadros cubriendo la totalidad de las paredes –antaño sobre papel de imitación de guadamecí–, nos transporta a las estancias del siglo xviii. El conjunto pictórico está centrado, fundamentalmente, en la escuela barroca madrileña. Es también barroco el estilo que prima en el mobiliario, las papeleras napolitanas con aplicaciones de ébano y concha –dispuestas en parejas según la costumbre de colocar estos muebles en grupos de dos–, el escritorio de tipo salmantino y el espejo veneciano con aplicaciones de nácar sobre la chimenea.



Busto
 Manufactura de Sèvres
 Hacia 1770
 Porcelana tierna
 (*biscuit*)
 N° inv. 4656

Probable retrato del Delfín de Francia, realizado durante la época en la que el taller de escultura de la real manufactura francesa de porcelana fue dirigido por el pintor Jean-Jacques Bachelier.



Tapa de vaso canopo
 Egipto, primer milenio a.C.
 Mármol
 N° inv. 4646

Cabeza humana perteneciente al dios Amset, uno de los cuatro hijos de Horus que, representados en los cuatro vasos canopos, contenían las vísceras de los difuntos momificados en el antiguo Egipto; en este caso el hígado.



Nuestra Señora de los Ángeles

Bartolomé González
Hacia 1613
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 4593

También titulado “Concierto celestial”, es una réplica del cuadro del altar mayor de la iglesia del convento de los Capuchinos de El Pardo (Madrid), que fue encargado a Bartolomé González por Felipe III, para el que trabajaba como pintor de cámara y retratista.



La Asunción de Nuestra Señora

Eugenio Caxés
Hacia 1615-1620
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 4601

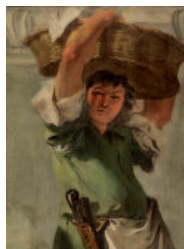
Obra firmada por el que fuera el mejor pintor del rey en la corte madrileña desde la muerte de su padre, el italiano Patricio Caxés, hasta la llegada de Velázquez. Su estilo se inserta en la tradición del tardomanierismo italiano.



Concierto de aves

Atribuido a Juan de
Arellano
Hacia 1650-1670
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 4604

En un jardín de ricas y variadas flores, aves de diferente especie cantan en coro, dirigidas por el búho; el tema, de origen flamenco, no está exento de ironía, pues parece que se impone la voz del pavo real, tan bello como inútil para el canto.



Joven con un cesto en la cabeza

Sebastiano Ricci
Hacia 1722
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 4605

A finales del siglo XIX el marqués de Cerralbo adquirió probablemente en Italia esta obra que ha resultado ser un fragmento de la “Cena de Emaús”, cuadro pintado por Ricci para la iglesia del Corpus Domini de Venecia.



Escritorio

España o Nápoles
Hacia 1660
Madera teñida de negro,
concha, bronce
Nº inv. 4529

Mueble de calidad de un modelo estandarizado en la segunda mitad del siglo XVII, de origen napolitano, si bien también fabricado en España. Del tipo llamado papelera al carcer de tapa frontal, servía para guardar documentos y pequeños objetos.



Mueble carpeta

España, siglo XIX
Madera, metal,
terciopelo de seda
Nº inv. 4547

Original mueble de uso en los despachos del siglo XIX, en esta sala se destinaba a guardar una selección de dibujos y estampas, que probablemente el Marqués enseñaba a sus invitados, junto a las obras análogas expuestas en el corredor contiguo.

Salón Vestuario

Concebido con el mismo sentido de representación del que están imbuidas muchas estancias de este palacio, se proyectó como tocador del marqués de Cerralbo, por tanto estancia de ámbito masculino en contraposición con el de la Marquesa al que inmediatamente se abre. Supone la pervivencia, aunque a nivel meramente simbólico, de la costumbre, en los ambientes cortesanos y a imitación de los reyes, de vestirse o componerse delante de un séquito de ayudas de cámara en habitaciones destinadas a este fin, e incluso recibir en ellas. A esa idea contribuye el armario ropero de madera de roble, rematado por altos copetes adornados con tallas doradas del siglo XVIII francés, la colección de espadines de corte y sables de los siglos XVIII y XIX aparatosamente dispuestos sobre la mesa central y el lavabo reutilizado como mesa de tocador. Objetos y recuerdos de micromosaico y cristal traídos de Venecia se despliegan sobre su tablero de mármol y la repisa que oculta el depósito por donde se cargaba el agua cuando se utilizaba como lavabo. Dos butacas, tapizadas con terciopelo y seda bordada china, características del siglo XIX, invitan a la tertulia al calor de la chimenea.



Reloj de chimenea
con guarnición de dos
candelabros

Marquís à Paris

II Imperio (1852-1870)

Bronce dorado

Nº inv. 4219 a 4221

La caja de este reloj y los candelabros a juego fueron fundidos en bronce dorado al oro molido por Marquís, uno de los numerosos fundidores parisinos de bronce ornamentales para relojes. Tiene Movimiento París a péndulo y sonería de horas y medias sobre timbre.



Butaca

Francia o España,
hacia 1890

Madera, seda

Nº inv. 4175

Corresponde al tipo de asientos llamados “de comodidad”, tapizados por entero con materiales henchidos y mullidos, de moda en la segunda mitad del siglo XIX en los salones donde se atendían las visitas de los familiares o amigos más cercanos, en los tocadores o vestuarios y en los cuartos de baño.



Puf-leñera

España, siglo XIX
Madera, seda
Nº inv. 4229

El asiento mullido de este taburete se abre como la tapa de una caja, en cuyo interior se guardaban los leños para alimentar el fuego de la chimenea. Su uso fue habitual en las casas burguesas y aristocráticas de la segunda mitad del siglo XIX.



Macetero

China, dinastía Qing,
hacia 1750-1825
Cobre, plata, bronce,
esmaltes, jade, vidrio
Nº inv. 4211

Objeto chino clasificado en el rango de “curiosidad”; consiste en una jardinera que sustenta una escena grotesca compuesta por figuras y objetos en miniatura: dos monos que sostienen un soporte formado por pétalos de flores de loto y un ave fénix posada entre un magnolio y un ciruelo en flor.



La conversión de San Pablo

Juan Antonio de Frías
y Escalante
Hacia 1660-1670
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 4271

Obra plenamente barroca, copia la estampa grabada por Bolswert sobre “La Conversión de San Pablo” de Rubens. Una práctica común entre los pintores españoles del siglo XVII fue utilizar como modelos los grabados que difundían las obras de otros artistas.



Espadín de honor

Tomás de Ayala
Hacia 1800
Hierro
Nº inv. 4332

Si bien la hoja está firmada por uno de los representantes de una famosa dinastía de espaderos toledanos, componen la empuñadura sartas de cuentas de acero facetadas, con apariencia de brillantes, técnica creada en la manufactura de Matthew Boulton (Birmingham, Inglaterra).



Espejo

Venecia, hacia 1890
Vidrio
Nº inv. 4251

El conjunto de varios espejos y dos joyeros dispuestos sobre el lavabo, con guarnición de mosaico compuesto con teselas diminutas de *crystallo*, son recuerdos de la ciudad de Venecia, que fue visitada frecuentemente por el marqués de Cerralbo para despachar con don Carlos de Borbón.



Sable de presentación

España, hacia 1810
Hierro pavonado y dorado
Nº inv. 4195

Sable a capricho de un oficial español, con guarnición en forma de estribo. La hoja está grabada parcialmente con el escudo de España y trofeos militares en dorado, en reserva sobre el fondo en pavón azul.

Salita Imperio

Esta sala, en origen tocador de la Marquesa, se redecoró hacia 1900 como un gabinete de espejos que recibió el nombre de Saloncito Imperio. Su emplazamiento entre el Salón Vestuario y el Comedor de Gala permite suponer que fue un lugar de paso en el que se detenían las damas para arreglar sus tocados o reposar fugazmente en los cómodos divanes. Espacio alegre y luminoso, pintado en blanco y en rosa, alejado de la ampulosa solemnidad de las salas adyacentes, evoca la suntuosidad de los palacetes franceses del siglo XVIII y principios del siglo XIX. En él se recrea un concepto del lujo muy femenino expresado mediante los estilos rococó o Luis XV, neoclásico o Luis XVI y el estilo imperio en menor medida, tanto en la decoración como en el mobiliario; este eclecticismo es característico de las últimas décadas del siglo XIX. *Boiseries* con grecas neoclásicas configuran una ambientación a la francesa en la que abundan los espejos, de talla dorada o de cristal veneciano, colgados en las paredes y falsos chaflanes. Las consolas y el velador acogen un amplio repertorio de objetos ornamentales: relojes, jarrones, jardineras, candeleros y candelabros de bronce, cristal y porcelana. El diseño floral predomina en las cortinas, guardamalletas y tapicerías. En el interior de las puertas se encuadran los lienzos que pintaran para este ambiente José Soriano Fort y Máximo Juderías Caballero, artistas protegidos por el Marqués que colaboraron en la decoración del palacio de su mecenas. Las flores y las alegorías de las cuatro estaciones refuerzan con su belleza la singularidad de este saloncito que nació en homenaje a la marquesa de Cerralbo.



Velador

Rusia, hacia 1850
Malaquita, bronce
Nº inv. 4167

La tapa del velador y la lámpara están formados por mosaicos de placas de malaquita, material que no permite la talla en bloques monolíticos. La técnica fue perfeccionada por los lapidarios rusos que tallaban piezas para muebles y otros objetos suntuarios en mármoles y piedras duras de los Urales.



Jarrón

Paul Millet & Fils, Sèvres
Hacia 1890
Porcelana, bronce
Nº inv. 4102

La compañía privada "*Millet, Céramique d'Art*" funcionó en Sèvres entre 1866 y 1945, en la vecindad de la prestigiosa manufactura estatal francesa, de la que imitó este tipo de jarrón con fondo *flamée* o flameado, vanguardia de la estética modernista impuesta hacia 1900.



Jarrón con “Un sacrificio a Cupido”

Fábrica de Etruria
Hacia 1785-1790
Jaspe de Wedgwood
Nº inv. 4123

Este jarrón bicolor con relieves de estilo neoclásico representa una tendencia europea en la decoración de interiores diseñada en su fábrica de Staffordshire por Josiah Wedgwood, creador de una cerámica que llamó jaspe por su dureza, cuyo aspecto es similar a la porcelana sin vidriar (bizcocho).



Jarrón

Siglo XIX
Vidrio esmaltado
Nº inv. 4119

En el interior de este jarrón encaja un cilindro de vidrio incoloro, desmontable, que probablemente se empleaba como luminaria. La luz irradiaba matizada por la superficie mate exterior, pulida a la arena, resaltando el efecto cromático de la guirnalda de flores.



Reloj-miniatura de chimenea

Francia, primera mitad
del siglo XIX
Bronce dorado, acero
Nº inv. 4085

Los relojes franceses de los siglos XVIII y XIX, frente a los ingleses, presentan un tipo de maquinaria diferente y cajas con esculturas fundidas en bronce dorado. Este reloj es singular por su tamaño y por el Cupido sobre un carro que forma su caja, tema escasamente representado.



Jarrones de estilo Imperio

Francia,
hacia 1810
Porcelana
Nº inv. 4088-4089

La escena del primero evoca la entrevista del emperador austriaco Francisco I con Napoleón dos días después de la batalla de Austerlitz en 1805; en el otro se representan tipos populares de los principados alemanes independizados de Austria en el Tratado de Presburgo, firmado por los dos emperadores.



Claveles y rosas

José Soriano Fort
Hacia 1895
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 4071

Formado en la Academia de Bellas Artes de Valencia, Soriano Fort trabajó en este palacio ejecutando varias pinturas murales y algunos cuadros, como este conjunto de alegres lienzos de flores representadas sobre su arbusto en el jardín, con un estilo decorativo y delicado.



Alegoría del Invierno

Máximo Juderías Caballero
Hacia 1895
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 4075

Los paneles de la puerta que comunica con el Vestuario encuadran cuatro figuras femeninas que representan las Estaciones. El Invierno, la Primavera y el Otoño son obra de Máximo Juderías Caballero, pintor aragonés que realizó parte de la decoración mural y escultórica de los salones del Piso Principal de esta casa-museo.

Comedor de Gala

Aquí tuvieron lugar las cenas de etiqueta y se sirvieron espléndidos *buffets* en las noches de fiesta y baile. La idea de una gran mesa de comedor, surgida en Inglaterra en el último cuarto del siglo XVIII, tardó en difundirse en España. Los primeros ejemplos los encontramos ya bien entrado el siglo XIX en los palacios aristocráticos que incluían, en habitaciones creadas ex profeso, estas grandes mesas ligadas al ritual de las llamadas cenas de gala. Los comensales debían combinar la participación en la conversación general, guiada por los anfitriones, con la atención a sus vecinos inmediatos. La elección del protocolo *a la francesa* sitúa los puestos de presidencia de la mesa en el centro de los lados mayores, enmarcados, en el caso de este comedor, por sendos espejos enfrentados, uno sobre la chimenea y otro entre los balcones.

En cuanto a las formas de servir en esta casa, se seguía también el protocolo *a la francesa*, tal y como nos informan los menús de distintas celebraciones conservados en el archivo. Cada comensal podía elegir entre la variedad de platos dispuestos simultáneamente sobre la mesa. En España se practicó hasta finales del siglo XIX, aunque poco a poco se fue introduciendo el servicio *a la rusa*, vigente en Europa desde comienzos del siglo. Éste constaba de un menú de varios platos, los mismos para todos los comensales, que los criados iban sirviendo sucesivamente, siempre por la izquierda, y retirando por la derecha. Las mesas auxiliares o *servidoras* constituían el apoyo al servicio de la mesa. En los aparadores se exhiben piezas de vajilla en metal plateado, entre las que destacamos los samovares y las curiosas fuentes con tapa e infiernillo para mantener calientes los alimentos.

La iluminación original combinaba las primeras ampollas de luz eléctrica con las velas, y se multiplicaba gracias a la estudiada disposición de los espejos. Los vanos de los balcones permanecían casi siempre cerrados, antaño cubiertos con cortinajes realizados con tapices de escudos heráldicos que por deseo expreso del Marqués fueron trasladados a la capilla funeraria de los Cerralbo en Ciudad Rodrigo (Salamanca).



Enfriador de botellas

Hacia 1900
Vidrio óptico
y metal plateado
Nº inv. 3927

Pieza diseñada por Gisela Von Falke, alumna de los Talleres Vieneses de la Secesión y discípula de los fundadores Koloman Moser y Josef Hoffmann. Producida para su venta en unos grandes almacenes, el vidrio presenta el diseño “*Meteor*” del propio Moser.



Plato

Talavera de la Reina,
hacia 1743-1750
Loza esmaltada
Nº inv. 3978

Su exquisita decoración de estilo Bérain en claroscuro azul revela la mano de un pintor formado en la fábrica de Alcora (Castellón de la Plana), posiblemente José Causada, quien se trasladó temporalmente a Talavera (Toledo) introduciendo en sus alfares los estilos decorativos de la loza alcoreña.



Puercoespín y víbora (detalle)

Frans Snyder
1625-1650
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 3900

El género de pintura que representa animales vivos fue una especialidad de la pintura flamenca del siglo XVII, género que dominó el pintor Snyder, cuyas obras fueron muy apreciadas por Felipe IV y por el marqués de Leganés, al que perteneció en origen este cuadro.



Racimo de uvas

Miguel de Pret
Hacia 1630
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 3898

El comedor de gala expone veinticuatro bodegones tal y como fueron ubicados por el marqués de Cerralbo. Estos racimos de uvas fueron muy valorados en el siglo XVII por su singular naturalismo. Este cuadro ha sido atribuido, hasta el 2013, a Juan Fernández El Labrador, las últimas investigaciones han confirmado que es obra de Miguel de Pret.



Reloj de pared

Le Faucher / Paris y Amant à Paris
Siglo XVIII
Madera, bronce dorado,
carey, porcelana
Nº inv. 3884

Es un tipo de reloj de pared que en origen se colocaba sobre una ménsula. La caja está realizada en marquetería *Bouille*, con latón y carey; los bronce representan el paso del Tiempo. La esfera y la maquinaria, de Movimiento París cuadrado, están firmadas por relojeros de la época de Luis XV.



Bodegón de cocina

Cristoforo Munari
Hacia 1710
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 3876

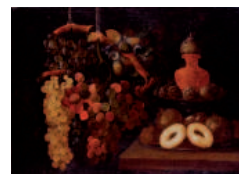
Ejemplo de la mejor pintura de Munari, es similar a los seis bodegones que decoraron “La Ferdinanda”, casa de campo de los Médicis, sus mecenas en Florencia. Se caracteriza por la representación de objetos rústicos, el fuerte modelado tridimensional de las formas y el sabio dominio del color.



Bodedón con sandías, calabaza y flores

Giuseppe Recco
Hacia 1675
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 3868

Obra de uno de los más renombrados bodegonistas napolitanos del siglo XVII, muestra un fuerte contraste lumínico entre el fondo y los objetos, y la combinación de veladuras o pinceladas transparentes y pinceladas opacas muy empastadas, en relación con la textura natural de cada fruta.



Bodegón con uvas y dulces

Juan de Espinosa
Hacia 1630-1640
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 3866

Obra de uno de los grandes pintores españoles de bodegones del siglo XVII, activo en Madrid entre 1628 y 1659. Contemporáneo de El Labrador, imita de él la recreación naturalista de las uvas, si bien también representa dulces y cerámicas rojas siguiendo la tradición de los bodegones de Juan van der Hamen.

Salón Billar

Este salón debió utilizarse como lugar de apoyo al servicio del comedor; así lo testimonian la presencia de una polea que comunicaba con la gran cocina del sótano y que todavía hoy se conserva tras una angosta puerta situada entre los divanes, y la presencia del filtro de agua coronado por una copa de alabastro labrado.

No obstante, por encima de esa función utilitaria prima la del esparcimiento, centrada en el juego del billar, ejercicio favorito de los caballeros del siglo XIX. Preside la sala una espectacular mesa de carambolas. El resto del mobiliario se distribuye en función del juego con asientos altos o *canapés de billar* dotados de reposapiés escamoteables, gracias a los cuales las damas podían seguir con comodidad la marcha de la partida. La luz, procedente de una lámpara horizontal, ilumina toda la mesa por igual y concentra, gracias a sus tulipas, la atención sobre el tapete dejando en penumbra el resto de la estancia.

Retratos de damas y caballeros de diversas épocas y escuelas y desigual maestría visten sus paramentos.



Mesa de billar

Francia,
hacia 1855
Maderas finas, bronce, bayeta
Nº inv. 3825

En origen mesa para jugar al *billard à blouses* o billar inglés, más tarde fue adaptada al juego francés de carambolas. Hacia 1900 en las crónicas que describían los salones del marqués de Cerralbo se contaba que era la mesa en la que se habían preparado carambolas fáciles al rey Fernando VII.



Retrato de un niño

Escuela italiana
1600-1630
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 3771

El naturalismo de la representación, la cercanía cotidiana del personaje y el efecto tenebrista de claroscuro, son aspectos que permiten catalogar este magnífico retrato como obra de principios del siglo XVII.



Retrato de dama en traje de caza

Escuela española
Siglo xvii
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 3808

Obra anónima atribuida a la escuela de Velázquez por José de Madrazo, pintor y director del Museo del Prado, coleccionista de una prestigiosa galería de cuadros de la que proceden numerosas pinturas de este Museo.



François-Joachim, duque de Gèvres

Escuela francesa
1725-1750
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 3755

Retrato cortesano de aparato, su estilo es cercano a la obra de Jean Marc Nattier (1685-1766). El personaje se rodea de todos los objetos que representan su elevado rango social y militar.



Retrato de un caballero

Tintoretto
Hacia 1555
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 3740

Obra del gran pintor veneciano, es probable que represente a Agustino Doria, miembro de la importante familia genovesa. La personalidad del efigiado se refleja en su rostro y en el gesto retórico de su mano.



Giulio Cesare Procaccini

Hacia 1624
Óleo sobre tabla
Nº inv. 3731

Autorretrato pintado por Procaccini en fecha próxima a su muerte. Enfatiza su condición de pintor al llamar la atención sobre el pincel y la paleta, en lugar de sobre la medalla de oro que cuelga sobre su pecho, que le regaló el gran duque Cosme de Médicis.



Retrato de Luis XIV con coraza

Taller de Hyacinthe Rigaud 1701-1715
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 3729

Deriva de los dos retratos de figura entera que Rigaud pintó al Rey Sol en 1701 a la edad de sesenta y dos años (Museo del Louvre y Museo del Prado), si bien por su formato se adscribe a la secuela de obras de taller, de gran calidad, que difundieron la imagen real en retratos de busto de menor formato.



Luis I, Príncipe de Asturias

Miguel Jacinto Meléndez
1712
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 3814

Retrato del primer hijo de Felipe V y María Luisa Gabriela de Saboya, a la edad de cinco años, que sostiene el cetro y toca el collar de la Orden del Toisón de Oro, situado sobre una mesa al lado de la corona. Fue rey de España durante ocho meses en 1724.

Salón Chaflán

A continuación del Salón Billar se encuentra otra estancia dedicada al esparcimiento que debe su nombre al perfil que se genera en la fachada del edificio por la confluencia de las calles de Ferráz y de Ventura Rodríguez.

Es una habitación concebida para la tertulia, los cuchicheos y el descanso entre baile y baile.

La decoración plástica corrió a cargo de Máximo Juderías (1867-1951), autor de los motivos escultóricos y de la mayor parte de las escenas pictóricas, tanto las situadas en el techo, alusivas a la Música y a la Pintura, como las de las paredes que representan el descanso del mediodía en la siega, el amanecer a orillas del río Jalón y el jardín del palacio de Santa M^a de Huerta en Soria, destino veraniego de la familia Cerralbo; mientras que el baile popular en la huerta valenciana es obra de José Soriano (1873-1937).

La sillería, estilo regencia, propicia la tertulia en corrillos. El pavimento de baldosa hidráulica, innovación técnica que irrumpe en los interiores burgueses decimonónicos, está cubierto por una alfombra de la manufactura francesa de Aubusson del siglo XIX, de donde también proceden los guardamalletas de los balcones.



Cuenco
Cantón (China),
dinastía Qing, siglo XIX
Porcelana
Nº inv. nº 3616

Fue modelado a torno en los alfares de Jingdezhen y decorado en Cantón con un estilo destinado a las porcelanas chinas de exportación, caracterizado por la abigarrada composición de motivos budistas y taoístas y el predominio de un esmalte de color rosa fuerte (púrpura de Cassius), de origen europeo.



Reloj
Segunda mitad del siglo XIX
Porcelana
Nº inv. 3620

La caja de este reloj es de porcelana de Sajonia o Dresde, como se llamaba en el siglo XIX tanto a las porcelanas de la fábrica de Meissen como a sus imitaciones francesas, inglesas y alemanas, que gozaban de una amplia aceptación en el mercado de objetos suntuarios.



Alegoría del Estío y el Otoño

Siglo XIX
Porcelana
Nº inv. 3623-3625

Ceres con un haz de espigas y Baco con una botella representan tanto al pan y al vino como al Estío y el Otoño. El modelo fue creado en Buen Retiro hacia 1785, si bien en este caso nos encontramos ante una falsificación de excelente calidad, situada sobre un pedestal de la manufactura madrileña.



Jarrón

Japón, periodo Edo o era Meiji, hacia 1870
Porcelana lacada
Nº inv. 3614

Muestra una técnica singular entre las porcelanas japonesas de exportación. Su materia cerámica queda oculta por una capa de laca negra decorada con motivos dorados, estilizados como el cuerpo del jarrón, de aparente ligereza por la forma sinuosa de calabaza doble.



Busto femenino

Aristide Petrilli
Hacia 1890
Mármol
Nº inv. 3641

Firmado por el profesor Petrilli en Florencia, está inspirado en los bustos florentinos del Renacimiento, si bien concuerda con la estética modernista en la estilización de la modelo y el leve giro de su cuello. El escultor perfeccionó la técnica del grabado para dibujar motivos ornamentales sobre el mármol.



Bandeja

Japón, era Meiji (1868-1911)
Madera lacada
Nº inv. 3646

Lacada en negro (*roiro*) con decoración en relieve (*takamakie*) y plana (*hiramakie*) en dorado, plateado y con toques de laca roja, que representa un ciruelo en flor con aves fénix (*ho-oo*). Se sostiene sobre un caballete de madera dorada imitando la caña de bambú, de factura occidental.



Campana

China, dinastía Qing, hacia 1800
Bronce con esmalte *cloissonné* (tabicado)
Nº inv. 3649

Es un objeto ornamental realizado para la exportación. Finos tabiques de metal componen el dibujo y separan los diferentes esmaltes de colores, representando ramas de ciruelo, peonía y crisantemo (invierno, primavera y otoño) si bien faltan las flores de loto que simbolizan el verano.



Inocencia Serrano y Cerver, marquesa de Cerralbo

Último cuarto del siglo XIX
Albúmina iluminada
Nº inv. 3651

Retrato fotográfico de estudio realizado mediante la técnica de la albúmina, posteriormente iluminado con colores transparentes que realzan el cabello rubio cobrizo y los ojos azules de la retratada, que viste traje de noche con cola y pendientes de perlas.

Despacho

Es la habitación más estrechamente ligada a la personalidad del marqués de Cerralbo, concebida como sala de aparato y de recepción de ilustres visitas, sin ningún sentido utilitario. El buró de cilindro fernandino está repleto de una gran variedad de objetos con valor suntuario y anecdótico más que práctico. La idea se refuerza con la ingente cantidad de piezas que se presentan tanto en la mesa central, repleta de recuerdos carlistas, como las pistolas en las que reza el emblema de *Dios, Patria y Rey*, como en el resto de la sala y que nos informan de las distintas inquietudes de Cerralbo: la arqueología, las antigüedades y el coleccionismo, apartado en el que prestó especial atención a la pintura. Precisamente aquí se encuentran algunas de las obras que él consideró más importantes de entre toda su colección pictórica, como el retrato de Alejandro de Médicis del taller de Bronzino —atribuido por el Marqués a Andrea del Sarto—, junto a la campana de la chimenea, o el retrato de María de Médicis del taller de Van Dyck sobre el bargueño con taquillón. Los escudos de armas labrados en piedra y la armadura del segundo marqués de Cerralbo informan del variado y noble abolengo del propietario. En el vano de comunicación con la biblioteca sorprende un reloj con esfera de cristal de los denominados misteriosos que oculta su maquinaria en las saetas.



Pareja de jarrones

París, hacia 1845

Porcelana

Nº inv. 3251-3252

Los jarrones en forma de ánfora se destinaban en el siglo XIX a la decoración de las zonas de recepción de las grandes casas. De estilo Luis XVI, la decoración floral corresponde al gusto de la época en que reinó en Francia Luis-Felipe de Orleans (1830-1848).



Espada de hoja pistiliforme

Alhama de Aragón

(Zaragoza), 1150-1050 A.C.

Bronce fundido a molde

Nº inv. 3562

Característica de la actividad metalúrgica del periodo conocido como Bronce Final Atlántico, es originaria de la Bretaña francesa; utilizada como símbolo de poder e intercambio entre las élites que controlaban el comercio de materias primas en Europa occidental.



Matilde de Aguilera y Gamboa, señora de Fontagud

Hacia 1863-1868
Barro cocido
Nº inv. 3523

Retrato de una de las hermanas del marqués de Cerralbo, realizado con el procedimiento de fotoescultura, sistema patentado por François Willème en 1860. El busto era modelado con ayuda de un pantógrafo a partir de 24 clichés tomados simultáneamente en un diámetro de diez metros.



Escritorio de tambor

Francia, 1775-1800
Roble y caoba
Nº inv. 3553

Con cierre en forma de cuarto de cilindro, el tablero para escribir, forrado con tafilete verde, puede extraerse hacia delante. El tipo de escritorio fue de uso exclusivamente masculino y corresponde al estilo neoclásico francés.



Retrato de teniente coronel

Escuela española
Hacia 1800
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 3416

Esta obra no es de Goya si bien así lo indica su cartela, rotulada en negro sobre madera dorada. Las cartelas similares con el nombre del pintor reflejan en su mayor parte atribuciones hoy obsoletas, pero se han respetado como elementos decorativos de la ambientación original de este Museo.



Juan Vázquez de Mella, dedicada a Cerralbo

Kaulak
Madrid, hacia 1915
Gelatina de revelado químico
Nº inv. 3439

Fotografía realizada por el famoso Antonio Cánovas del Castillo, más conocido como “*Kaulak*”. El retratado, el político tradicionalista Juan Vázquez de Mella, hace con su amistosa dedicatoria alusión a la actividad arqueológica desarrollada por el Marqués.



Alessandro de' Medici

Bronzino y taller
Florencia, hacia 1540-1553
Óleo sobre tabla
Nº inv. 3180

Es una de las mejores versiones del retrato del primer Duque de Florencia pintado por Pontormo en 1534, la mayor parte realizadas por Bronzino, que en este cuadro pintó el rostro del retratado. Alessandro fue hijo de Giulio de' Medici (posteriormente Papa Clemente VII) y una esclava negra.



Placa conmemorativa

Masriera Hermanos-Barcelona
Hacia 1890
Plata y otros metales esmaltados, badana y madera de nogal
Nº inv. 3178

En la inscripción enmarcada por una corona de hojas de laurel y roble se lee que esta placa fue costeada por la comunidad católica y monárquica en homenaje al marqués de Cerralbo por los acontecimientos del 10 de abril de 1890, fecha en la que hallándose en Valencia en viaje de propaganda carlista fue agredido a pedradas por los republicanos.

Biblioteca

Frente a la suntuosidad del Despacho, la Biblioteca es un lugar de estudio y de concentración intelectual, que se percibe en el tipo de objetos que se despliegan sobre su mesa, pocos y de carácter utilitario, y en la sobriedad general que envuelve a la sala repleta de libros. En torno a 10.000 volúmenes desde incunables hasta ediciones de 1922, además de manuscritos de gran valor artístico, literario y científico, constituyen esta biblioteca considerada en su época como una de las más completas del país en materia de Numismática y Arqueología. Recoge también otras materias testimonio de las inquietudes intelectuales de don Enrique, libros de viajes, historia, geografía, literatura, religión, derecho y política, clasificados tal y como él los dispuso. Las vitrinas exhiben una escueta muestra de la amplia colección de sellos, monedas y medallas que reunieron Cerralbo y su hijastro el marqués de Villa-Huerta, formada por más de 24.000 piezas.

Los sellos están representados por matrices e improntas papales y regias. El conjunto de monedas pertenece, principalmente, a la serie hispánica; destacando las monedas de necesidad que pertenecieron a Prosper Mailliet, adquiridas por Cerralbo en una subasta parisina en 1886.

Las medallas y reproducciones conmemorativas, papales y de proclamación abarcan, cronológicamente, los siglos XVI a XX. Entre ellas destacan las renacentistas realizadas por Jacobo Trezzo y Pompeo y León Leoni.



Reloj

*Henri Robert / París / Horloge
mysterieuse*
Hacia 1878
Vidrio, metal
Nº inv. 3155

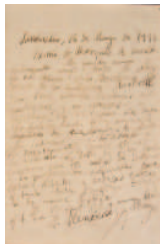
Desde la Biblioteca se observa la parte trasera de este reloj “misterioso” porque su funcionamiento no se comprende a simple vista. Adelanto técnico en la relojería de su época, el prototipo de este modelo fue presentado por Henri Robert en la Exposición de Productos Franceses celebrada en París en 1878.



Reloj de sobremesa

Augte. Meyer à Paris
1800-1850
Bronce dorado
Nº inv. 2546 a 2548

La figura de este reloj de estilo Carlos X representa a Apolo, coronado con laurel, tocando la lira, instrumento que le identifica como dios mitológico de la música. La maquinaria es de Movimiento París redondo, a péndulo, con sonería de horas y medias sobre timbre.



Carta

1912

Papel, tinta

Nº inv. 6135

El 16 de mayo de 1912 Marcelino Menéndez Pelayo felicitó al marqués de Cerralbo por haber obtenido el prestigioso premio Martorell por su obra "Páginas de la Historia Patria" compendio de sus primeras excavaciones arqueológicas.



Ejecución de María Antonieta

Galvano de cobre

Nº inv. 3059

Reproducción del reverso de la medalla diseñada en 1794 por C. H. Küchler para el empresario M. Boulton. La medalla original responde a la demanda británica de objetos y recuerdos relacionados con la Revolución Francesa que acontecía en aquellos momentos.



Supremacía de la Doctrina Católica

Giovanni M. Hamerani

Roma, 1673

Cobre fundido

Nº inv. 3004

Medalla de Clemente X realizada por G. Hamerani (1649-1705), miembro de las más destacadas familias de medallistas que trabajaron en la ceca papal de Roma. Perteneció a la antigua colección de Tomás Fr. Prieto (1716-1782) que adquirió Carlos III para la Casa de la Moneda de Madrid.



Sello real de Alfonso X el Sabio

Corona de Castilla, 1252-1284

Plomo y seda

Nº inv. 2834

La colección de sellos reales y bulas pontificias abarca desde el siglo XIII al XVIII. Utilizados principalmente para validar documentos, también se emplearon para cerrar cartas, sellar reliquias, acreditar mensajeros o marcar panes ácidos en la Pascua judía.



Mitad de *Ekualakos*

Ca. 180 - 146 a.C.

Bronce

Nº inv. 2726

Moneda hispánica de *Ekualakos*, ciudad situada, probablemente, entre el Alto Duero y la cuenca del Jalón. Responde a una acuñación empleada para hacer frente a necesidades cotidianas y salarios; mientras que las monedas de plata se destinaron al pago de impuestos a Roma.



Treinta y dos *stuivers*

Federico Pithan

Juliers, Alemania, 1621

Plata

Nº inv. 2641

Acuñada por la ciudad de Juliers ante la falta de moneda durante los seis meses de asedio por las tropas del general español Ambrosio de Spinola, al mando de Enrique Bergh. Su conquista supondrá la primera gran victoria militar de Felipe IV tras la Tregua de los Doce Años.

Galería Primera

Las tres galerías que se distribuyen en torno al patio interior, completan el espacio constituido por las anteriores habitaciones dispuestas en enfilada, unas a continuación de las otras, con balcones a las calles de Ventura Rodríguez y de Ferraz, y rodean al Salón de Baile constituyendo un espacio común para celebraciones multitudinarias. Estas galerías fueron ideadas por el propio marqués de Cerralbo a imitación de las de los palacios italianos para facilitar el deambular de sus invitados, a la vez que contemplaban las obras más importantes de su pinacoteca situadas, incluso, en el techo, como los lienzos del siglo xvii de Francesco de Ruschi y Francesco Maffei.

En la primera de ellas los cuadros de los antepasados y los de los señores de la casa se mezclan con jarrones de porcelana, relojes, divanes y consolas, y compiten con las joyas y curiosidades de la vitrina central.



Don Manuel Isidoro Aguilera y Galarza, Marqués de Cerralbo y Almarza

Escuela española
Hacia 1800
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1795

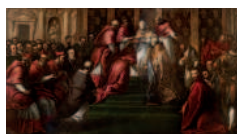
Representa al bisabuelo de don Enrique de Aguilera, también conde de Fuenrubia, con peluca empolvada, casaca azul y cruz de la Orden de Calatrava. Hace pareja con el retrato también ovalado que representa a su esposa, doña María Ruiz de Contreras Vargas Machuca.



Doña Luisa de Gamboa y López de León, condesa de Villalobos

Antonio M^a Esquivel (?)
Hacia 1835
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1750

Retrato de gran valor sentimental para el Marqués ya que representa a su madre, dama todavía joven, vestida y peinada a la moda isabelina. Casada en 1842 con don Francisco de Aguilera y Becerril, conde de Villalobos, fue madre de trece hijos, siendo Enrique el primogénito.



Preconización de un cardenal

Jacopo Negretti, Palma el Joven
Hacia 1590
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1769

Representa la investidura de un cardenal tradicionalmente identificado con Francisco Pacheco y Toledo, antepasado del marqués de Cerralbo, que fue preconizado por Pío IV en 1561. Sin embargo el cuadro fue pintado por Palma a finales del siglo xvi.



Doña Inocencia Serrano y Cerver, marquesa de Cerralbo

Ricardo Balaca
1859
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1814

El retrato representa a la Marquesa vestida a la moda isabelina, cubierta con la mantilla y con el misal en una mano, antes o después de asistir a un servicio religioso. En la muñeca derecha asoma la miniatura-retrato de un caballero; en 1859 estaba casada con don Antonio María del Valle Angelín.



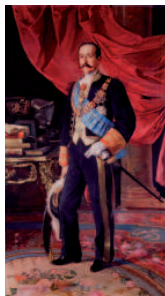
Reloj de sobremesa
Manufactura Brocot
Paris, segunda mitad del
siglo XIX
Mármol, alabastro,
bronce dorado
Nº inv. 1779

La base de este magnífico reloj alberga una caja de música actualmente inoperante, formada por un conjunto de tubos u órgano de flautas. Su mecanismo es de escape visto, ya que está situado en la misma esfera. El jarrón que lo corona es un añadido al reloj original.



Jarrón con "Flores de mayo"
Fábrica de Meissen
Hacia 1890
Porcelana
Nº inv. 1742

Las dos parejas de jarrones de Meissen de esta galería muestran una de las especialidades más apreciadas de la fábrica sajona que desde el siglo XVIII realizó sin interrupción vasos ornamentales con decoración pictórica combinada con decoración escultórica de figuras y flores aplicadas.



**Don Enrique de Aguilera
y Gamboa, XVII marqués
de Cerralbo**
José Soriano Fort
Hacia 1900
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1807

Retrato oficial del fundador del Museo, vestido como senador del Reino, con las condecoraciones que le otorgó Carlos de Borbón. Los libros y objetos apilados sobre la mesa aluden a sus colecciones y a sus investigaciones como historiador y arqueólogo.



Vellocino de Oro
Siglo XIX
Oro esmaltado
Nº inv. 2187

La dignidad de caballero de la Orden del Toisón de Oro fue otorgada al marqués de Cerralbo en 1895 por Carlos de Borbón, duque de Madrid, quien actuaba así como Gran Maestro de la Orden, al considerar que le correspondía legítimamente este derecho tradicionalmente atribuido al rey de España.



Cruz
España, 1610-1620
Oro esmaltado, vidrio verde
Nº inv. 2419

Una de las piezas más antiguas de la colección de joyería de este Museo data de la época en que decayó el uso de grandes cruces pectorales, de moda en el siglo XVI. La pedrería de vidrio imita las esmeraldas de Colombia de las cruces más ricas.



Gemelos
Siglo XIX
Oro y metal dorado
Nº inv. 2194

Dos estáteros de Alejandro III Magno (336-323 a.C.) fueron montados sobre láminas decoradas con hilos de filigrana para componer esta joya, regalo del monarca Jorge I de Grecia (1863-1913) a don Carlos de Borbón, duque de Madrid, y de este a Cerralbo.

Galería Segunda

La segunda galería, decorada con un conjunto de muebles italianos, inspirados en las producciones del barroco florentino –mesa, sillas y escaparate–, realizados a finales del siglo XIX en madera ebonizada con motivos decorativos chapeados en marfil, está presidida por el cuadro de *La Piedad*, pintado en torno a 1660 por Alonso Cano y, al otro lado, por una “Alegoría sobre la muerte que a todos alcanza” de Pietro Paolini (1603-1682), considerada en época del marqués como obra de Caravaggio, tal y como reza en su cartela original.



Martirio de San Sebastián

Juan de Peralta
Hacia 1430
Óleo sobre tabla
Nº inv. 1827

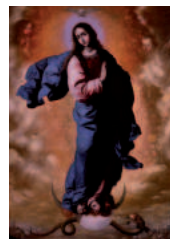
Según el antiguo inventario del Museo esta pintura gótica perteneció a la ermita de San Sebastián de Montuenga (Soria). En la inscripción se identifica a los donantes, arrodillados ante el martirio del santo, como hijos de Luis de la Cerda, III conde de Medinaceli.



Resurrección de Cristo

Corrado Giaquinto
1755-1762
Óleo sobre cobre
Nº inv. 1630

Obra singular en la producción de Corrado Giaquinto, se atribuye a este pintor porque muestra semejanzas con los lienzos sobre la Pasión de Cristo que ejecutó durante su estancia en España al servicio de Carlos III y que decoraron el Oratorio del Rey en el desaparecido palacio madrileño del Buen Retiro.



Inmaculada Concepción

Francisco de Zurbarán
Hacia 1655
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1649

Obra tardía del pintor extremeño, de quien se conocen numerosas versiones de un tema que empezó a pintar en 1613, cuando la sociedad sevillana se manifestó en bloque a favor de la creencia en la concepción de la Virgen sin pecado original.



La Piedad

Alonso Cano
Hacia 1660
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1648

La escena representa el dolor de la Virgen y San Juan ante el cuerpo de Cristo, desprendido de la cruz, que yace con la cabeza en el regazo de su madre. Tema muy querido durante el siglo XVII, su composición, barroca, se basa en la Piedad que pintó Van Dyck hacia 1636.



Mesa

Milán, hacia 1860-1870
Pino y ébano, marfil
Nº inv. 1623

Este tipo de mesa de estilo ecléctico fue muy premiado en las Exposiciones Universales del siglo XIX. Combina el estilo francés en la forma y el italiano en la decoración, basada en los muebles napolitanos del final del Renacimiento.



Silla

Italia, hacia 1860-1870
Nogal, palosanto, hueso, madreperla, metales
Nº inv. 1833

De carácter historicista, su forma recuerda a las antiguas sillas con soporte de tijera, llamadas “dantescas” en el siglo XIX. La marquetería se basa en los muebles italianos del Renacimiento y del Barroco.



Alegoría de la Muerte

Pietro Paolini
1640-1680
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1918

Obra del pintor de Luca (Italia), seguidor de Caravaggio en el claroscuro tenebrista y el naturalismo, representa a hombres y mujeres de diferente edad y condición social, reunidos en torno a la calavera que sostiene el más anciano, que parece meditar sobre el sentido de la Muerte.



Jarrones del Regente

Siglos XVIII-XIX
Porcelana
Nº inv. 1624-1625-1637-1638

El conjunto de jarrones de estilo Imari chino perteneció a Antonio de Orleans, duque de Montpensier. Muestra el escudo de su linaje, a ejemplo de los jarrones de este mismo tipo encargados por primera vez a China por Felipe II de Orleans, Regente de Francia, a principios del siglo XVIII.



Marina con figuras

Luis Paret, hacia 1785
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1934

Pertenece a la serie de los Puertos de la Mar Oceánica o vistas de puertos del Cantábrico, encargada a Paret en 1786 por Carlos III. Representa un lugar en las inmediaciones de la antigua playa de Portugalete que ha sido identificado con Peñota; la población representada al fondo sería Santurce.



Diana cazadora

Clunia (Peñalba de Castro, Burgos), siglo II
Mármol, metal
Nº inv. 1937

Montaje del siglo XIX realizado a partir de un torso romano. En origen, respondía a una copia del modelo creado por el escultor griego Leocares (s. IV a.C.) que presentaba a la diosa provista de arco y carcaj con flechas a la espalda.

Galería Tercera

En la tercera galería se encuentra el aseo de invitados con un curioso cubre bacín de madera y un lavabo de mármol. A lo largo de esta última galería se distribuyen escritorios de tipología salmantina que alternan con arcones neorrenacentistas y arquetas de diferentes procedencias, bustos de mármol y grandes espejos con molduras de talla dorada. Los balcones abiertos a la escalera incitaban a los invitados más puntuales a asomarse a contemplar el paulatino ascenso del resto de los convidados, a la vez que dejaban escapar los acordes de la orquesta situada en la tribuna de músicos del cercano Salón de Baile.



Jarrón

Japón, periodo Edo o era Meiji,
hacia 1870
Bronce
Nº inv. 1527

Fue fundido a molde con relieves inspirados en los bronce arcaicos chinos. Probablemente adquirido en el Hôtel Drouot de Paris en 1877, representa la estima que en aquella época alcanzaron en Europa las artes decorativas japonesas como objetos de colección.



Aparición del Niño Jesús a San Antonio de Padua

Mariano Salvador Maella
Hacia 1787
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 2014

El Museo conserva dos de los bocetos de los tres cuadros que pintó Maella para la iglesia parroquial de la Casa de Campo, conservados en el Museo de Historia de Madrid. El templo fue reconstruido durante el reinado de Carlos III, quien profesaba gran devoción a San Antonio.



Arqueta de la Bula Pía Sentencia

Policromía atribuida al taller de
Antonio de Pereda
Hacia 1661
Óleo sobre tabla, metal
Nº inv. 1533

Según la tradición y las inscripciones de esta arqueta, en ella fue traída al rey Felipe IV la bula otorgada en 1661 por el papa Alejandro VII, que permitió el culto a la Inmaculada Concepción de la Virgen por mediación de Luis Crespi de Borja, obispo de Orihuela, representado en la tapa.



Pareja de capiteles corintios

Siglo XIX
Porcelana
Nº inv. 1950 y 2003

De excepcional tamaño y calidad técnica, combinan diferentes texturas en el acabado de la porcelana, vidriada y sin vidriar. Se han atribuido a la fábrica de Sèvres o a la manufactura madrileña del Buen Retiro.



Diana y Calixto
Atribuido a Federico Cervelli (?)
1665-1670
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1969

Pintura mitológica inspirada en la Diana y Calixto de Liberi conservada en el Museo del Hermitage, si bien ejecutada por un seguidor del pintor padovano, quizás el milanés Cervelli, pintor de la escuela veneciana.



Piedad
Sebastiano Ricci
1691-1706
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1574

Este cuadro es una obra acabada, no un boceto, si bien lo parece por su pequeño formato. La perspectiva en diagonal, la gesticulación de los personajes y el fuerte claroscuro son recursos empleados por Ricci, afamado pintor de la escuela veneciana, para enfatizar el dramatismo del tema.



Jacob con los rebaños de Labán
Taller de José de Ribera
Hacia 1638
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1576

Gracias a esta copia se conoce la composición completa de un cuadro pintado por Ribera en su taller napolitano, del que sólo se conserva un fragmento en la National Gallery de Londres. Representa a Jacob (Israel) junto al rebaño de ovejas manchadas que permitió que formara su propia tribu.



Martirio de San Mena
Escuela española
1600-1630
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1566

Este cuadro atribuido a Bartolomé o a Vicente Carducho perteneció a la iglesia de San Ginés y copia la obra de Pablo Veronés (Museo del Prado) erróneamente interpretada en 1657 como el martirio de San Ginés de Arlés, si bien el santo, según la inscripción del cuadro original, es el egipcio Mena.



San Francisco en éxtasis
El Greco y taller
Hacia 1600
Óleo sobre lienzo
Nº inv. 1982

Firmado “*Doménikos Theotokópulos epoiei*”, es una de las versiones pintadas por el gran pintor cretense sobre el milagro de los estigmas o llagas de Cristo que recibió San Francisco de Asís en su retiro en el monte Alvernia, ante la presencia del hermano León.



Reloj
John Taylor, London
Siglo XVIII
Madera de caoba, metales
Nº inv. 2008

Su mecanismo con movimiento a péndulo de pera y escape de paletas es característico de los relojes ingleses de tipo “*bracket*”. Está firmado en la esfera por John Taylor, afamado relojero londinense cuyos *bracket* fueron especialmente importados a España.

Salón de Baile

Decorado con paneles de ágata de Granada, mármoles de los Pirineos y grandes espejos venecianos que multiplican luces y reflejos hasta el infinito, el Salón de Baile constituye el broche final de nuestro recorrido.

Las pinturas del techo, realizadas al óleo por Juderías Caballero entre 1891 y 1892, son una de las pocas concesiones al arte contemporáneo que encontramos en el Palacio. No obstante, como podemos observar, esta aportación se inscribe en un estilo profundamente academicista muy lejano de los derroteros por los que se movían las vanguardias pictóricas del momento, pero que encaja a la perfección con la ambientación historicista del palacio y contribuye a crear una peculiar atmósfera de esplendor y brillantez en un lugar concebido para el divertimento en el que todo está pensado en función del baile. La escena central representa la danza de los dioses y a su alrededor interpretaciones del baile a lo largo de la Historia. Esta idea de “templo de la danza” queda subrayada con la incorporación de los bustos al estilo romano distribuidos entre los asientos: divanes y sillas volantes tapizadas con sedas de Lyon. En este salón tuvieron lugar, además, importantes exposiciones de Arqueología y Numismática y veladas literarias.



Borne

Hacia 1885
Madera dorada, seda
Nº inv. 2512

La estructura de este diván está formada por una composición ecléctica de elementos diversos probablemente diseñada por el marqués de Cerralbo, que se ocupó personalmente de dirigir al detalle la decoración de los salones del Piso Principal del Museo.



Reloj con escultura neoclásica

Barbedienne; Cíe Des Marbres
Onyx d'Algerie, París
Hacia 1870
Bronce plateado, mármol
Nº inv. 2495

Reloj “misterioso” con péndulo cónico ideado por Farcot, que hace girar la esfera celeste al ser arrastrado por una saeta montada sobre el pedestal que oculta la maquinaria. La escultura fue realizada en la célebre fundición de Ferdinand Barbedienne.



Figura-candelabro

Francia, 1850-1900
Bronce o zinc con
pátina negra y dorado
Nº inv. 1799

Alegoría del mundo terrestre, el niño lleva en bandolera un estuche de entomólogo, del que salen los insectos que recorren su cuerpo. Su estilo recuerda a la escultura barroca, una de las fuentes de inspiración de los escultores franceses de bronce decorativos para lámparas o relojes.



Silla

1875-1900
Madera dorada, seda
Nº inv. 3606

Chaise volante, o de fácil portabilidad por su poco peso, característica de las salas de baile, que el propio invitado trasladaba a su gusto alrededor de la pista para reposar o unirse discretamente a distintos grupos de conversación.



Busto

Siglo XVIII
Mármol
Nº inv. 2501

La iconografía del personaje retratado, posiblemente un filósofo griego, adscribe esta obra a la tradición de un tipo de retratos creado en la Grecia clásica durante el siglo IV a.C., recuperada en la época Alto Imperial romana y renovada durante el neoclasicismo, al final del siglo XVIII.



Alegoría de la Danza

Máximo Juderías Caballero
1891-1892
Óleo sobre lienzo
adherido al muro

En la bóveda el estilo academicista de Juderías Caballero se traduce en una evocación romántica de la historia de la danza, cuyas secuencias, algunas de un velado erotismo, giran en torno al baile de los dioses en el Olimpo celeste.



El propio marqués de Cerralbo está retratado en uno de los ángulos, vestido con levita roja, ejerciendo el papel de perfecto anfitrión. Los invitados al baile en ese mundo ideal son réplica de los personajes de la alta sociedad que bailaban en este salón el *galop*, una danza muy popular en la que desplazándose en círculo daban saltos a imitación de los caballos al galope.